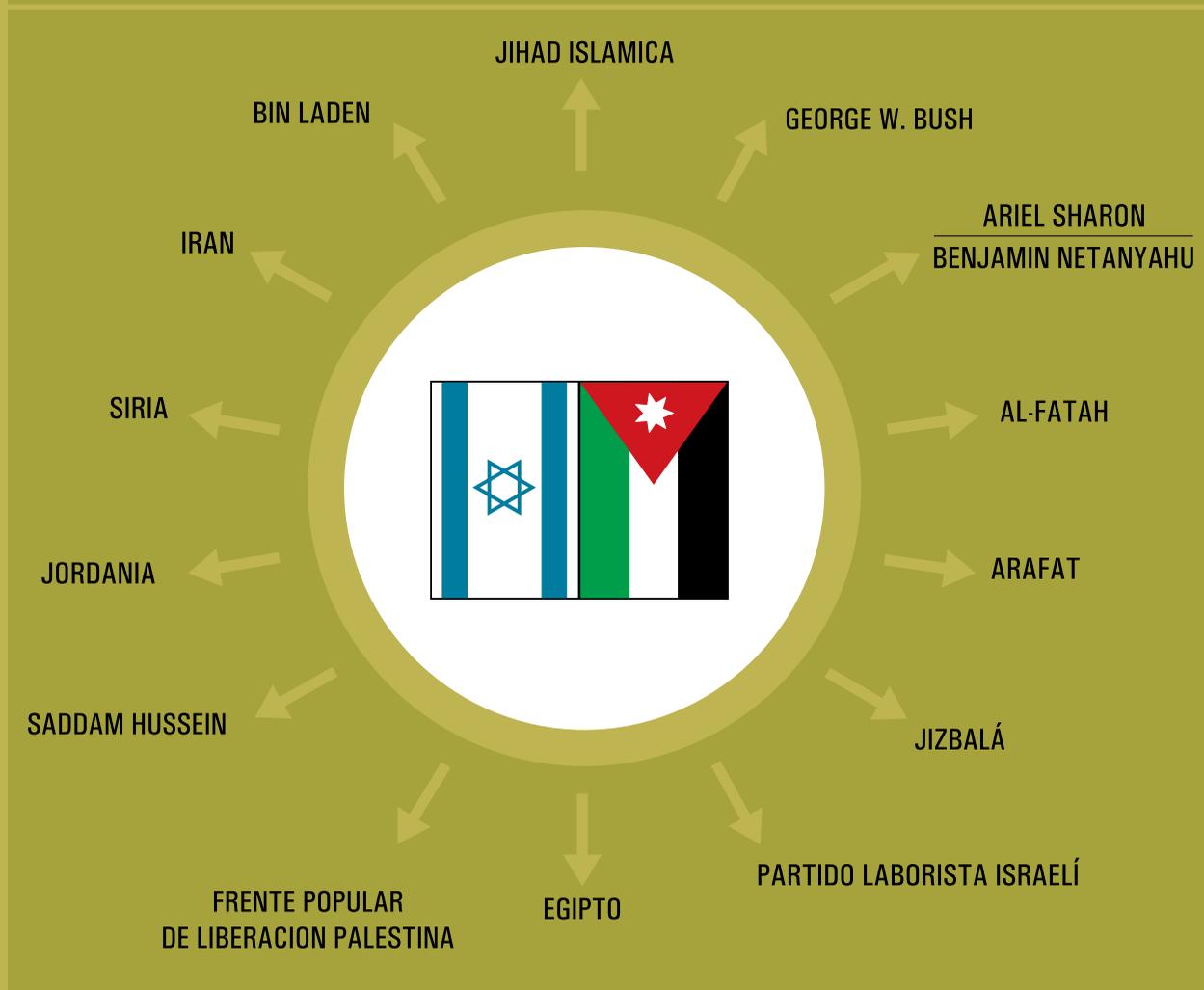


## HACIA UN NUEVO MEDIO ORIENTE?



### CRISIS POLITICA EN ISRAEL

Elecciones anticipadas

### DOSSIER

¿Por qué fracasó el encuentro de Camp David?

ENTREVISTA A  
SHLOMO BEN AMI

### UN PROCESO MEDIATICO

Juicio a Marúan Barguti

La renuncia de los Ministros laboristas desencadenó la ruptura, tras 20 meses en el poder, del gobierno de coalición nacional de Israel, obligando al Primer Ministro Ariel Sharon a llamar a elecciones anticipadas para el 28 de enero próximo.

La gota que derramó el vaso del laborismo, fue el proyecto presupuestario que presentó el gobernante partido de derecha Likud, en el que se preveía una suma adicional de 180 millones de dólares para fortalecer la presencia de colonos judíos en los territorios ocupados. Oponiéndose a este destino, el laborismo puso el grito en el cielo pidiendo que ese dinero sea destinado a cubrir gastos sociales, tales como educación, salud y jubilaciones. De todos modos, y con el apoyo de los partidos religiosos, el presupuesto se votó a la medida del proyecto oficialista. Entre tanto, se espera que las próximas elecciones fijen el tono para abordar la confrontación en las relaciones israelo-palestinas, y el clima preelectoral en Israel ya comienza a sentirse. Por un lado, el actual Canciller y precandidato a Primer Ministro por el Likud, Benjamin Netanyahu, rival de Sharon en la interna de ese partido, amenazó públicamente con echar a Yasser Arafat de los territorios si resulta electo Primer Ministro. A contramano de esta postura, el nuevo líder laborista y actual alcalde de Haifa Amram Mitzna, ganador de las internas de ese partido disputadas el pasado 19 de noviembre, dijo que si era elegido para el cargo de Primer Ministro, ordenaría la evacuación de los colonos judíos y de las fuerzas israelíes de los territorios ocupados. A pesar de estas declaraciones, quien mejor se posiciona en las encuestas, hasta el momento de cierre de esta edición, es el actual Primer Ministro Ariel Sharon. A esta situación, se le suma una radicalización cada vez mayor en los actos terroristas palestinos y en las respuestas militares israelíes. El sanguinario ataque sufrido en el kibutz Metzger, símbolo de la convivencia entre israelíes y palestinos, donde un terrorista palestino asesinó a sangre fría a una madre con sus dos pequeños hijos, junto a dos integrantes más del kibutz, y la posterior "invasión" de los tanques israelíes en algunas ciudades de Gaza y Cisjordania, son una muestra de ello.

Por otra parte, el Presidente de Estados Unidos, George W. Bush, logró un aplastante triunfo en las últimas elecciones legislativas de su país, posicionándose con mayor fuerza para llevar a cabo su papel de "gendarme" internacional, en su "encarnizada lucha contra el terrorismo". Este triunfo del Partido Republicano le brinda un respaldo internacional más sólido. Si bien es cierto que el Presidente iraquí Saddam Hussein, accedió a que un grupo de inspectores de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), aterricen en Bagdad para que revisen "libremente" sus arsenales y laboratorios, el ex socio del otrora mandatario republicano Ronald Reagan, en la guerra contra Irán, está en la mira de la Casa Blanca, y posiblemente tenga los días contados. Una invasión estadounidense a Irak, no sólo profundizaría la crisis en la región, sino que esta acción invitaría a profundizar, aún más, las represalias contra las poblaciones palestinas en los territorios ocupados, como así también, los atentados terroristas en la región y en otras partes del planeta.

Mientras tanto, y como resultado de estos dos largos años de violencia, la condición de vida de israelíes y palestinos continúa empeorando. Por el lado palestino, la precariedad de su economía y la condición de hacinamiento en que se encuentra la gran mayoría de su población, arrojan datos espeluznantes para su desarrollo futuro como pueblo. Según un informe presentado por el comisionado general del Organismo de Obras Públicas y Socorro de la Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Peter Hasen, el nivel de desnutrición de los niños palestinos en Cisjordania y Gaza, supera el 20%, equiparándose con los índices de países como Zimbabwe o la República Democrática del Congo. La vida de este pueblo se ha degradado en tal medida que al día de hoy, más de la mitad de su población depende de la ayuda de ese organismo. Por el lado israelí, su economía, si bien distinta que la palestina, continúa sufriendo duros golpes y la calidad de vida comenzó a descender notablemente. Uno de cada cinco israelíes se encuentra viviendo bajo el índice de pobreza y la desocupación se encuentra en el orden del 15%.

Resulta demasiado aventurado prever que sucederá en esta región a corto plazo. Lo que lamentablemente queda claro, es que la espiral de violencia, proveniente de ambas partes, no cesa de crecer. ¿Quiénes serán las figuras capaces de lograr un proceso que esté más comprometido con la vida y menos con el odio?





# INDICE

4

ENTREVISTA AL EX DIRECTOR EJECUTIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES  
"CURIEL" DE LA UNIVERSIDAD DE TEL AVIV, **DR. ALBERTO SPEKTOROVSKY**

6

CRISIS POLITICA EN ISRAEL  
**ELECCIONES ANTICIPADAS**

8

**MARUAN BARGUTI: JUICIO AL TERROR**

10

**POLEMICO LIBRO DE MIGUEL ANGEL BASTENIER,**  
SUBDIRECTOR DEL DIARIO "EL PAIS", DE ESPAÑA

11

ENTREVISTA AL DR. MARIO SNAJDER, PROFESOR E INVESTIGADOR DEL  
INSTITUTO TRUMAN DE INVESTIGACIÓN **POR EL AVANCE DE LA PAZ.**

13

## **EDUCACION**

EL DR. JAIME KAPITULNIK SE REFIERE A LA SITUACION EN LAS UNIVERSIDADES  
ISRAELIES Y PALESTINAS

15

## **DOSSIER**

"EL DIA QUE MURIO LA PAZ", ENTREVISTA AL EX CANCELLER ISRAELI, SHLOMÓ BEN AMI

27

HOMENAJE  
**A SIETE AÑOS DEL ASESINATO DE ISAAC RABIN**

29

ENTREVISTA AL PERIODISTA Y ESCRITOR  
**JULIAN SCHVINDLERMAN**

31

OPERACION "TORMENTA DEL DESIERTO"  
**EL DÍA QUE SADDAM HUSSEIN FUE DERROTADO**

33

## **DEPORTES**

EL TENIS COMO EJEMPLO DE CONVIVENCIA

34

## **CULTURA**

HISTORIA DEL CINE ISRAELI

# “Sharon esta esperando

## crisis política en Israel

Nacido en Montevideo, Uruguay, el Doctor Alberto Spektorovsky reside en Israel desde 1974. Obtuvo su doctorado en ciencia política en la Universidad Hebrea de Jerusalem y realizó estudios complementarios en la Universidad de Yale, de los Estados Unidos. Fue profesor de las universidades estadounidenses Wisconsin Madison y Notre Dame de Indiana, y Director Ejecutivo del Centro de Estudios Internacionales “Curiel”, de la Universidad de Tel-Aviv. Actualmente se desempeña como Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Tel-Aviv y como asistente, desde hace seis años, del ex Canciller Shlomo Ben Ami, con quien participó, entre otros encuentros con autoridades palestinas, en las conversaciones de Oslo del año 2000.

**¿La fractura del gobierno de Unidad Nacional en Israel, congeló definitivamente cualquier intento de diálogo para llegar a un acuerdo con los palestinos?**

Si no se hubiese fracturado el gobierno, tampoco habría diálogo con los palestinos. Hoy en día no se mantiene algún diálogo y tampoco creo que se mantenga por un largo tiempo, aunque no sé qué quiere decir largo tiempo. No tengo ninguna esperanza de que se produzca algún diálogo, parece ser que todavía, lamentablemente, no cayó la suficiente sangre para que se lleguen a nuevas conversaciones. Hasta que (el presidente norteamericano George W. Bush) no imponga nuevos encuentros, éstos seguirán congelados.

**¿Considera que Ben-Eliézer persiguió algún interés particular, en su decisión de alejarse del gobierno?**

Sin ninguna duda, seguro. No podía presentarse como candidato estando en el gobierno. El asunto era elegir el momento, y creo que eligió el más inadecuado para alejarse. El mensaje que ahora tiene Ben-Eliezer, se ubica prácticamente tan a la izquierda como el que tuvo Beilin. Lo interesante es que hoy en día, la derecha y la izquierda, pueden dividir sus posturas; la derecha, es decir la gente de derecha-izquierda y la de derecha-derecha dicen: “no me sentaré a discutir nada mientras continúe el terror”, y la gente de izquierda dice: “hay que darle duro al terrorismo pero presentando alguna alternativa de diálogo”. Ben-Eliezer decía esto último, pero ahora dentro del partido laborista plantean una retirada unilateral y en esto coinciden los tres referentes más importantes del laborismo; Ben-Elizer, Mitzna y Ramon.

**¿Simón Peres y Ben-Elizer, son dos “cadáveres políticos”?**

Simón Peres, cuánto más viejo y más “cadáver político” es; renace, aparece siempre desde cualquier lado. Lo lógico sería pensar que sí, pero Peres es una persona sorprendente. Ben-Elizer, en cambio, se podría decir que sí, que es

un “cadáver político”. Ahora se está jugando con el asunto de que es “dueño” de una parte del partido. Eso todos lo saben, el asunto será saber que hará con esa parte del partido que responde a él. Por ahora, al menos, lo único que puede hacer es “patalear”, obstruir, más que crear una opción.

**¿Qué opinión le merece el actual líder laborista Amram Mitzna?**

Personalmente me cae muy bien. Me parece que es una persona que piensa y hace lo que piensa, pero no sé si esas son las condiciones esenciales para ser buen político, creo que ser más astuto, y hasta mentir un poco, son las condiciones. El maquiavelismo es parte de la política. De todos modos, no es que esté diciendo que Mitzna debería mentir, pero hay que ver como se manejará. Lo que hizo hasta ahora fue reubicar a la oposición y presentar una propuesta, pero no creo que vaya a pensar que podrá ganar las elecciones.

**¿Usted cree que el ganador en las internas del Likud, va a ser el próximo Primer Ministro?**

Creo que sí, al menos mucha gente piensa eso. Creo que tendría que pasar algo muy radical para que esto no suceda.

# que E.E.U.U. invada Irak, para expulsar a la autoridad palestina”

¿Cómo se imagina un gobierno de Netanyahu?

Su personalidad es muy divisoria, crea muchas divisiones, pero creo que esto puede llegar a ser bueno porque podría animar a la izquierda. Podría llegar a crear una situación en la que la izquierda pueda pegar un salto. Sharon, por ejemplo, adormeció a la izquierda porque no tiene dudas de que tenga que existir un Estado palestino, aunque antes los muela a palos. Netanyahu, en cambio es más radical, más "ultra" si se quiere, pero se le puede ejercer más presión. De todos modos, un gobierno de Netanyahu sería totalmente negativo para Israel y para Medio Oriente.

¿Y otro de Sharon?

No creo que imponga variaciones a la dura situación que estamos atravesando hoy en día. Al igual que Netanyahu, está esperando que Estados Unidos invada Irak para aprovechar la situación y expulsar a la Autoridad Palestina de los territorios y crear una situación más anárquica que la actual para, sencillamente, no tener con quien hablar.

¿Hacia dónde creé que marcha Medio Oriente?

A una situación bastante anárquica. Cuando Estados Unidos invada Irak, situación que considero altamente probable, la crisis se va a profundizar en la región. Es posible que haya levantamientos en masa, mayor cantidad de atentados, es decir; se tiende a una situación mucho más crítica. Creo que lo que están buscando Bush y Sharon son definiciones, no quieren dar más vueltas, quieren ganar y Estados Unidos, por sobre todo, quiere legitimar su poder militar y económico en la región y ante el mundo. ■

ULTIMO MOMENTO

## DOBLE ATENTADO ANTI-ISRAELI EN KENIA

Al cierre de esta edición, un deplorable atentado terrorista se cobraba al menos 9 víctimas fatales y más de 80 heridos en el hotel Paradise, de propietarios israelíes, ubicado en la playa Kikambala, a 80 kilómetros de la ciudad de Mombasa, Kenia. Minutos antes de este atentado, dos misiles habían sido disparados contra un avión de la compañía israelí Arkia, repleto de turistas israelíes que volvían a sus hogares luego de haber finalizado sus vacaciones en el país africano. Los proyectiles erraron el blanco y el avión pudo llegar sin inconvenientes al aeropuerto de Tel-Aviv.



Restos del Hotel «Paradise»

El pasado 28 de noviembre, un automóvil repleto de explosivos atravesó a alta velocidad la barrera de seguridad del hotel "Paradise", estallando en el lobby en momentos que decenas de turistas israelíes se estaban registrando. El saldo fue de al menos 9 muertos, tres turistas israelíes –entre ellos dos niñas– y seis empleados kenianos, sumando a más de 80 heridos. Según precisó la policía keniana, tres terroristas ocupaban el coche-bomba. Tras la explosión se produjo un gigantesco incendio que dejó al hotel en ruinas. Minutos antes de este hecho, dos misiles fueron disparados sin éxito contra un avión de la compañía israelí "Arkia", con 264 pasajeros y 11 tripulantes, en momentos que despegaba del aeropuerto de Mombasa, pero el avión llegó a salvo a Tel-Aviv. El gobierno de Israel inmediatamente envió un equipo de rescate para atender a las víctimas del atentado y para devolverlas a su país. En tanto, el embajador de Kenia en Jerusalem, John Malan Zawe, dijo a la radio estatal israelí que "la autoría de ambos atentados corresponde a la red terrorista Al Qaeda, del millonario saudita Osama Bin Laden", y el Canciller israelí, Benjamín Netanyahu, expresó que "éstos ataques son una grave escalada del terror contra Israel".

Las acciones del terrorismo internacional vuelven a pegar golpes bajos, en momentos que Medio Oriente es un real hervidero. Estos actos, por demás condenables, sólo pueden responder a aquellos que idolatran la muerte, y se cubren –cobardemente– tras la sangre y el dolor de los otros y no hacen más que legitimar el facineroso discurso del Presidente norteamericano, George W. Bush, para llevar a cabo su "cruzada internacional contra el terrorismo", habilitándolo a seguir invadiendo a cuánto país se le ponga en contra en todo el mundo, a costa de seguir acumulando poder político, militar y económico.

Por otra parte, el actual Primer Ministro Israelí, Ariel Sharon quedó habilitado para presentarse como candidato por el Likud, en las próximas elecciones, tras obtener un rotundo triunfo en las internas de ese partido.

Por Maximiliano Borches

Ben-Eliezer junto a Ariel Sharon



# crisis política en Israel

Con la renuncia de los Ministros laboristas al gobierno de unidad nacional, el Primer Ministro Ariel Sharon, se vio obligado a adelantar las elecciones para el próximo 28 de enero. Esta crisis política se desencadena en momentos de conflictos sociales y militares de enorme importancia para el joven Estado.

## La vuelta de los colonos a la mesa de discusión.

El gobierno de coalición nacional se encontraba en la línea floja desde hacía tiempo. Los atentados, a pesar de haber reducido su intensidad, continúan sucediendo. Las actividades del ejército en los territorios aumentaron, algunas con errores importantes como el intento fallido de asesinato de un líder del Hamas en Gaza. Sumado a esta preocupante situación de seguridad, la economía israelí continúa siendo, hasta la fecha, negativa. La caída de la multinacional israelí High Tech a nivel internacional junto con la destrucción de la industria turística, hicieron que se pasara en muy poco tiempo del auge del 2000, a la trágica situación actual.

Bajo este panorama la coalición nacional comenzó lentamente a resquebrajarse. El tema de los asentamientos y los colonos provocó el primer temblor. Grupos de colonos decidieron levantar nuevos asentamientos en la zona de Judea y Samaria sin autorización gubernamental. El ejército recibió la orden de desalojar a los asentados, lo que fue interpretado por los sectores religiosos como una provocación. Se produjeron enfrentamientos, varios soldados resultaron heridos, y llovieron críticas hacia el ex Ministro de Defensa Ben Eliezer, por haber dado la orden a Tzahal (ejército de defensa israelí) de llevar adelante la operación. Sharon apoyó a su Ministro, pero las relaciones dentro del gobierno se complicaron.

# ELECCIONES ANTICIPADAS

## El presupuesto, la gota que derramó el vaso.

En estas condiciones se llegó al momento de votación del presupuesto. En el sistema político israelí cuando se vota el presupuesto gubernamental en el Kneset (Parlamento), el que vota en contra está votando en contra del gobierno, es decir, que si el presupuesto no es aprobado el gobierno cae. Aclarado este punto, al momento de discusión del presupuesto el ex Ministro de Defensa Ben Eliezer, antiguo líder del partido laborista Avodá, decidió rebelarse al mismo, negándose a aceptar que se transfirieran 700 millones de Shekels –unos 180 millones de dólares– a los asentamientos, para que ese dinero se destinara a ayuda social. De acuerdo a los números de la Organización de Previsión Social, hay más de un millón y medio de israelíes bajo los niveles de pobreza. De acuerdo a los análisis de Ben Eliezer, o el gobierno caía o aceptaban su propuesta, de ambas formas, pensaba, él y su partido saldrían fortalecidos. Sharon respondió a la oposición diciendo que no se retiren de la coalición, que aprueben el presupuesto y que negociaran después de evitar la caída del gobierno. Ben Eliezer, apoyado por su partido, decidió no aceptar la propuesta de Sharon y Avodá votó en contra.

## **Lo que Avodá no logró, lo logró la derecha.**

Contrariamente a lo que todos pensaban, Avodá no logró su objetivo. El presupuesto fue aprobado, el gobierno de coalición nacional cayó, pero el debilitado en este juego fue el partido de oposición. Si el Partido Laborista se encontraba en una grave crisis política y electoral en los últimos tiempos, esta jugada le hizo mucho peor. Frente a la caída de la coalición, Sharon tuvo que formar un nuevo gabinete y no tuvo otra opción que salir a buscar a la extrema derecha. Comenzó por ofrecer el Ministerio de Defensa a líder del partido extremista "Zo Artzenu", Liberman, quien desechó el cargo. De ahí salió a negociar con el ex Primer Ministro Benjamín Netanyahu, su opositor en la interna del Likud. Este último apoyado por el partido Zo Artzenu, decidió salir en búsqueda de su oportunidad electoral, y estableció sus condiciones para apoyar a Sharon, entre ellas la de adelantar las elecciones. Al mismo tiempo, Liberman establecía sus propias condiciones, entre las cuales se encontraba la destitución de todos los Ministros de izquierda del gobierno. Ante la negativa de Sharon, el gobierno se encontró con que no contaba con los votos suficientes para mantenerse en el poder. Como conclusión de todo esto, la extrema derecha logró el objetivo que Avodá no pudo obtener. Y en 60 días, específicamente el 28 de enero próximo, se llevarán a cabo las elecciones para un nuevo gobierno en nuestro país. Mientras tanto se han producido cambios en el gabinete. Como Ministro de Defensa asumió el cuestionado ex Comandante en Jefe del Ejército, Shaul Mofaz; y como Ministro de Relaciones Exteriores (Canciller) asumió el ex Primer Ministro, Benjamín Netanyahu.

## **El retorno del viejo sistema parlamentario puro.**

En las últimas tres elecciones se había introducido un embrión presidencialista en el sistema parlamentario israelí. Desde la elección de 1996 hasta la última, se votaba bajo dos vías. Por un lado se votaba en forma directa al Primer Ministro y por otra se votaba la conformación de la Knesset (parlamento). Por eso se comprende como en las últimas elecciones el partido más votado fue Avoda, pero el cargo de Primer Ministro le correspondió al líder del Likud, Ariel Sharon. En estas elecciones se retornará al viejo sistema donde lo único que se vota es el Parlamento. El líder del partido que obtenga más bancas tendrá un período de tiempo para formar su gobierno y ser aprobado por 61 votos de los 120 escaños que representan al Parlamento israelí, de no lograrlo, la oportunidad pasará al líder del segundo partido más votado.

## **Las perspectivas: ¿Recomposición de Avodá?, ¿nueva victoria del Likud?**

A raíz de la grave situación de seguridad, la sociedad israelí se ha derechizado en forma notable. Hasta los viejos luchadores por la paz desconfían enormemente en el liderazgo palestino, se han visto defraudados por Arafat y están cansados. En los

últimos años se vivió la peor época de atentados en la historia de Israel, y todas las acusaciones apuntan al líder palestino. Sumado a esto, se encuentra la enorme pérdida de liderazgo e identidad de Avodá. A raíz de la derechización de la sociedad israelí y del fracaso de Arafat de liderar a su pueblo hacia la paz, Avodá ha intentado cambiar su discurso de acuerdos, pero no ha encontrado un camino que lo defina como partido. Quizá, ahora, con el triunfo del actual alcalde de Haifa, Amram Mitzna en las internas laboristas, quién prometió desalojar a los colonos judíos y retirar al ejército de los territorios, Avodá se reubique políticamente asumiendo un verdadero rol de oposición. A pesar de esto muchos de sus electores, así como los votantes independientes que optaban en general por el Laborismo han perdido la confianza en él. Por lo tanto, y de acuerdo al punto de vista de varios analistas políticos, no caben dudas de que el Likud saldrá victorioso en las próximas elecciones. La pregunta es cuántas bancas obtendrá, con quién hará coalición y fundamentalmente, quién ganará las internas del partido.

## **Todo se define en una interna.**

Siguiendo este razonamiento, la elección nacional se definirá probablemente en las internas del Likud que se realizarán próximamente.

En ellas se enfrentarán el actual Primer Ministro Ariel Sharon y el actual Ministro de Relaciones Exteriores, Benjamin Netanyahu. De acuerdo a las últimas encuestas, Sharon aventaja a Netanyahu por un 10%, y todo indica que esta brecha aumentará. No olvidemos que Sharon es de los últimos líderes de la vieja generación de militares y políticos israelíes, que estuvo en todas sus guerras y en todos los momentos importantes de este país. Por otra parte, Netanyahu es considerado uno de los más hábiles políticos israelíes en la actualidad. A pesar de la importante ventaja de Sharon es difícil prever quien ganará.

Todo es una incógnita frente a una grave situación económica, la peor en la historia de Israel; con una delicada situación en materia de seguridad y ante la posibilidad de una guerra con Irak, Israel mantiene su compromiso democrático y en dos meses habrá elecciones. Se podría decir que no es la mejor época para cambiar de gobierno, para entrar en estos juegos políticos que pueden debilitar el liderazgo del país, gastar millones en elecciones internas y nacionales, pero como dijo Shimon Peres; "Israel es el único país donde la guerra y las crisis lo han hecho más democrático", y el llamado a elecciones es un ejemplo de esto. ¿Quién va a ganar?, difícil saberlo. Todo indica que continuará el liderazgo del Likud, pero en este país lo único constante es el cambio, lo que hoy es cierto puede no serlo mañana. En principio habrá que ver como evoluciona la economía, que ocurre con la seguridad, y principalmente que acontecerá con Irak. Se sumarán otros temas en la agenda, pero indudablemente la economía y la seguridad serán los temas principales de discusión, además del problema de los asentamientos.

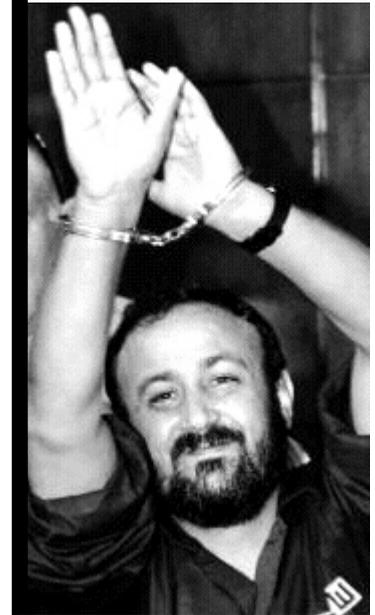
El próximo 28 de enero habrá una respuesta a estas preguntas. ■

# JUICIO

## Medio Oriente ..... AL TERROR

Poco después del fracaso en las conversaciones de Camp David de julio de 2000, Marúan Barguti lanzó la amenaza: "Shlomo, si no se llega a un acuerdo de aquí al mes de septiembre habrá problemas". Quien escuchaba del otro lado de la línea era el entonces canciller israelí Shlomo Ben Ami, para quien todavía no habían muerto las esperanzas de alcanzar un acuerdo definitivo luego del rechazo de Arafat a la propuesta de Ehud Barak y Bill Clinton. Todavía el jefe de Likud, Ariel Sharon no había visitado el Monte del Templo pero Barguti ya había anunciado que el terror era la contra propuesta que la dirigencia palestina le tenía preparado a Israel.

Marúan Barguti



Dos años después, aquel dirigente palestino que mantenía un fluido contacto con el gobierno de Barak se convirtió en el líder terrorista más importante arrestado por el Ejército Israelí durante la operación "Muro de Defensa" acusado de haber desarrollado, manejado y llevado a la práctica actos terroristas así como haber recaudado fondos a favor del terror y la obtención ilegal de armamento. **Pero lo que parecía encaminarse a ser el juicio criminal más importante que se haya hecho sobre terrorismo en Israel, se está transformando en un proceso en donde se potencia como en ningún otro ámbito el enfrentamiento político entre palestinos e israelíes.**

El proceso contra Barguti ya ha trascendido el aspecto meramente judicial gracias a la hábil estrategia del dirigente palestino y sus abogados. Mientras que los israelíes no quieren alejarse de las cuestiones estrictamente legales para no dar lugar a las críticas de los grupos pacifistas y de derechos humanos internacionales que cuestionan el carácter democrático con el que el juicio se está llevando adelante, los palestinos quieren sacar todo tipo de implicancia judicial al proceso y transformarlo en un juicio político, pero no sólo para demostrar la inocencia de Barguti sino para convertir el proceso en un juicio contra la ocupación militar israelí de Gaza y Cisjordania. Las posiciones son irreductibles: para los palestinos Barguti es un líder político, un combatiente de la paz y para ellos debe estar en la mesa de negociaciones y no en la cárcel. Para Israel, es un architerrorista responsable directo del asesinato de 26 personas.

La estrategia de Barguti es clara: quiere transformar este proceso legal en una plataforma política desde donde atacar a Israel utilizando la gran difusión que genera este caso en la prensa internacional. Es que la mayoría de los medios europeos, que consideran a Barguti casi como un héroe de la resistencia palestina, coinciden con el análisis palestino de que en verdad lo que debería estarse juzgando en el tribunal son los 35 años de ocupación militar israelí en Gaza y Cisjordania y no el asesinato de 26 civiles. Y en el primer capítulo de esta estrategia Barguti salió exitoso. En las oportunidades que estuvo frente a la Corte israelí prefirió utilizar su descargo incitando contra Israel antes que defenderse de los gravísimos cargos que se le imputan. Barguti solicitó al presidente del tribunal que se le permitiera también a él exponer «una pesada demanda contra el Estado israelí» y acusó a Israel de genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y discriminación racial llevados a cabo desde 1948. Las crónicas periodísticas de los medios ahora hablan del “yo acuso” de Barguti contra la ocupación israelí.

El abogado Jawad Bulos lleva adelante la defensa de Barguti para intentar demostrar la “ilegalidad” del proceso. “Marúan es un líder político, un hombre que desde siempre solamente ha hecho política” explicó hace unos días. Bulos quiere demostrar que lo que se lleva adelante en Tel Aviv «es un proceso ilegal, dirigido por las fuerzas de ocupación, que no tienen ninguna competencia jurídica en las áreas autónomas como Ramallah, donde ha sido detenido y llevado por la fuerza”.

**Los israelíes dicen tener pruebas contundentes para acusar a Barguti del asesinato de 26 civiles y creen que no hay razón por la cual una persona responsable del ataque a ciudadanos israelíes, en las calles de Israel, no sea juzgado en un tribunal israelí.** Según la inteligencia israelí, Barguti dirigió operaciones terroristas, y para sustentar esta tesis se mostraron documentos firmados y escritos por su puño y letra, en los que pedía a Arafat dinero para familias de varios miembros de Al Fatah, muertos en atentados contra israelíes o en combates.

El arresto de Barguti es hoy en día lo máximo a lo que pueden llegar los israelíes, ya que en el actual contexto internacional, EL Primer Ministro Ariel Sharon está imposibilitado política y diplomáticamente para capturar, mantener detenido y juzgar a quien considera el principal responsable del terrorismo antijudío: Yasser Arafat. Esta situación convierte entonces a Barguti en el individuo de la dirigencia palestina que para los israelíes más claramente está identificado con la ola de ataques suicidas sobre civiles que sufre Israel desde septiembre de 2000. Barguti es consciente de que Israel dispone de pruebas muy contundentes en su contra y que es muy probable que pase muchos años dentro de alguna cárcel israelí. Por eso potenciará durante el juicio todos sus argumentos para presionar políticamente al gobierno israelí, moralmente a los jueces y sentimentalmente a la sociedad israelí con el fin de socavar la ya frágil estabilidad que existe entre algunos sectores pacifistas que condenan la naturaleza del juicio, y los familiares de las víctimas de los atentados en los que Barguti habría tenido responsabilidad que piden una condena ejemplificadora. Cuatro meses antes de ser detenido, Marúan Barguti, quien ya era conocido en Cisjordania como el “jefe del Estado Mayor de la Intifada palestina”, temía ser asesinado por los israelíes. **“Estoy preparado para todo lo que pueda pasarme. Espero que los israelíes no me maten, porque Israel no gana nada si mata a un hombre que siempre ha defendido y luchado por una paz verdadera”, decía en aquel momento. Hoy Barguti esta preso en Israel esperando su juicio. Esta acusado de asesinar a 26 civiles israelíes durante el actual recrudescimiento de la violencia que él mismo anunció.** ■

La aparición del libro "Israel-Palestina: La casa de la guerra" escrito por Miguel Angel Bastenier, uno de los subdirectores del diario El País de España, amenaza potenciar crudamente un debate que parece eterno sobre cómo se encontrará la paz en el conflicto entre israelíes y palestinos. Esta conclusión se desprende de sus declaraciones, que provocarán, y seguramente traspasarán, el límite que gran parte de los israelíes toleran: Bastenier pone en duda la legitimidad del Estado de Israel al decir que la única solución al conflicto pasa por que Israel reconozca su «pecado original».

# PROVOCACION

## CON ACENTO ESPAÑOL



¿A que pecado original se refiere Bastenier? El habla del «despojo» al que los israelíes sometieron a los palestinos y cree que sólo «un cambio de mentalidad israelí 'puede' propiciar un cambio de acción por parte de los palestinos». Y dicho cambio en la manera de pensar **«implicaría el reconocimiento de que han cometido un pecado original»** desde la creación del Estado de Israel, que **«están ocupando la tierra de otro, la patria de otro»**. Para Bastenier, «sólo ese reconocimiento pone en situación de encontrar una solución equitativa y aceptable para ambas partes».

Si bien el tratamiento de los medios europeos hacia las políticas que llevan adelante los israelíes en Medio Oriente generan indignación y rechazo en buena parte de Israel, está instalada la idea de que toda crítica es aceptable salvo las que ponen en duda la legitimidad y legalidad del Estado judío. Así como en el resto del mundo democrático se desarrolló durante los últimos años una corriente que se encarga de revisar hechos históricos que parecían intocables, se está percibiendo en Israel la aparición de un grupo de historiadores que cuestionan los orígenes del sionismo y la creación del Estado. A estos revisionistas les gusta presentar a Israel como un hecho histórico, pero también como un pecado. Y en el marco del re-

crudamiento del conflicto político militar entre palestinos e israelíes Bastenier se sube a esta corriente para presentar su análisis que en el mejor de los casos pone en duda la legitimidad histórica de la existencia de Israel, como Estado. Teniendo en cuenta sus declaraciones periodísticas, Bastenier realiza un ejercicio intelectual que se parece más a la criticada visión irreductible que utiliza el presidente estadounidense George W. Bush, que a un análisis serio de el responsable de uno de los diarios más importantes de Europa. Marca, sin matices, las diferencias entre los buenos y los malos: Bastenier ve improbable que el pueblo palestino sea capaz de aceptar plenamente la existencia del Estado de Israel **«porque son las víctimas, y a las víctimas es prematuro pedirles que hagan el camino mental que lleva a la aceptación del enemigo, porque no sólo es el enemigo sino el verdugo»**.

Estas declaraciones seguramente generarán más debate sobre un tema que parece eterno y que necesita reflexiones serias para poder comprender las razones de tantos fracasos políticos y militares que buscaron alcanzar la solución a este conflicto. En medio de tanta confusión, Bastenier parece apostar a la provocación. ■

# “me niego a descalificar a un grupo humano entero, porque yo provengo de un grupo humano que fue descalificado de la misma manera”

**¿Cómo funciona la cooperación académica entre palestinos e israelíes?**

No se va a poder creer, pero aún funciona. Existen módulos, al día de hoy, que son dados por profesores palestinos e israelíes, con estudiantes también palestinos e israelíes. No hay problemas mayores entre nosotros, pero claro, decir esto es un poco ilusorio, porque entre académicos sería muy fácil conseguir algún acuerdo.

Mario Sznajder es Doctor en Ciencia Política de la Universidad Hebrea de Jerusalem e investigador asociado del Instituto Truman de Investigación por el avance de la paz. Es autor de “El nacimiento de la ideología fascista”, (Madrid, Siglo XXI, 1994) y de “The Legacy of Human Rights, Violations in the Southern Cone, Argentina, Chile and Uruguay” (Oxford University Press, 1999) Lleva escrito más de cuarenta artículos científicos en los campos de teoría política y política comparativa, con especialización en el estudio de las ideologías.

**¿Qué sucedió con esta cooperación después del atentado en la Universidad Hebrea de Jerusalén?**

Hubo cambios, últimamente los palestinos no pueden acceder a la parte israelí, tanto por problemas que tienen con nosotros como por las amenazas que reciben de los distintos grupos palestinos, pensando que podrían llegar a dar algún tipo de información al ejército israelí. Todo esto se hace muy difícil, yo tengo un compañero palestino, politólogo también que ahora está trabajando en el Instituto Truman, que no puede llegar a la Universidad por distintos problemas. Él vive en Ramalah, además, sí en Ramalah se enteran que él llega a donde estamos nosotros, van a sospechar mucho y va a empezar a ser mal visto.

**¿Cómo se recibió la noticia, en el ámbito académico, de que había sido un trabajador palestino, que trabajaba allí desde hacía 20 años, quien puso la bomba en la Universidad de Jerusalén?**

Muy mal, muy mal, y acá entramos en un problema complicadísimo que son las motivaciones del terrorismo. No es un problema simple de dilucidar. La inteligencia israelí elaboró categorías para tratar de definir quien puede llegar a ser terrorista y quien no, pero cuanto más pasa el tiempo, y suceden cosas como éstas, las teorías quedan caducas. □

Entonces se podría decir que cualquier palestino es un terrorista en potencia...

Esa es una afirmación descalificatoria, yo no me atrevería nunca a hacer una afirmación de ese tipo. Sólo diría que hay una circunstancia que puede generar terrorismo en casi cualquier sector de la sociedad palestina. Hay que tener cuidado con el lenguaje, me niego a descalificar a un grupo humano entero, porque yo provengo de un grupo humano que fue descalificado de la misma manera.

**¿En qué cree que cambió la relación entre árabes-israelíes e israelíes-judíos?  
¿Cuál es el peligro?**

Creo que este es el problema más grande de la intifada. No entiendo mucho de relaciones internacionales, pero mi posición en todo esto es la de "realista" y esta posición dice que toda potencia hegemónica, al final del día, dicta su voluntad y el resto acata la voluntad de ellos. El problema interno en Israel, que se reduce a la famosa frase: "el Estado judío y democrático", es otro problema real y nuestro. Creo que el suceso más terrible de esta segunda intifada, se da cuando el 29 de septiembre de 2000, mueren 13 árabes-israelíes a manos de la policía israelí. Luego de este hecho sucedieron dos cosas; la primera, se estableció una comisión investigadora que está terminando su trabajo y que

advirtió a una serie de personajes, empezando por el entonces Primer Ministro Ehud Barak, que pueden ser sometidos a juicio por lo que declaren. Por otro lado, el gobierno de Barak por esos días, prometió invertir 4.000 millones de shekel (moneda israelí) para el sector árabe-israelí, y esto nunca sucedió. Es cierto que hubo un cambio de gobierno, pero en Israel, por ley, cuando asume un nuevo gobierno recibe las obligaciones del anterior. En definitiva, y no es novedad, hay cada vez más intervención en actos de terror, de ciudadanos árabes-israelíes.

**Este aumento de ciudadanos árabes-israelíes en actos de terroristas, trae del lado israelí mayor discriminación; ¿usted piensa que se pueda llegar a un apartheid?**

Por supuesto, los fenómenos de polarización son social y políticamente destructivos y esto nos está pasando en este momento. Creo, de todos modos, que todo es negociable, y hay que tomarlo como una norma de conducta porque la alternativa a las negociaciones es la violencia, y la violencia genera más violencia. Esto es lo que hay que intentar evitar.

**"me niego a descalificar  
a un grupo humano entero ...**

**¿Cómo cree que cambió la relación entre estos pueblos, después de los atentados del 11 de septiembre?**

Cambió mucho, porque la actitud estadounidense se endureció. Hay, podríamos decir, un fenómeno de corto plazo que funciona a favor de Israel, porque se legitima hablar de terror y terrorismo y otro fenómeno a largo plazo que está basado en los propósitos hegemónicos estadounidenses, que van a atropellar por el camino a todo lo que se le ponga adelante.

**¿Considera un hecho viable, el establecimiento del Estado palestino?**

En Jerusalem dicen así: "desde la destrucción del segundo Templo, el derecho de profecía queda para los pobres de espíritu". No sé lo que va a pasar, pero por supuesto, espero que se establezca el Estado palestino. La realización de ese Estado depende de muchas cosas, pero fundamentalmente, de que los propios palestinos tengan un liderazgo responsable que sepa conducir la política en dirección a un Estado. Uno de los grandes problemas palestinos es su bajo nivel de institucionalización. ■

NOS GUSTARÍA CONOCER SU OPINIÓN SOBRE LA REVISTA, ESCRIBANOS A:

revistahorizonte@yahoo.com.ar

MUCHAS GRACIAS

# ISRAEL, EN EL "PRIMER MUNDO" CIENTIFICO

Jaime Kapitulnik llegó a Israel desde la Argentina en 1963. En la actualidad es profesor de Farmacología en la Facultad de Medicina de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Allí obtuvo su título de grado en Ciencias Biológicas y su máster y doctorado en Bioquímica. Luego hizo su posdoctorado en Farmacología en los Estados Unidos. Durante su breve visita a la Argentina conversó con Horizonte acerca de la actualidad científica de Israel.

"En Israel, la ciencia es muy moderna, con instrumentación científica muy avanzada. Esto es mundialmente reconocido: participamos de los programas de investigación de la Unión Europea, tenemos muchos intercambios de académicos y estudiantes con los países de ese continente y muchos científicos israelíes reciben becas y presupuestos de investigación de Europa. En lo que se refiere a investigación aplicada es indudable que Israel está considerado entre los líderes mundiales, fundamentalmente en los campos de alta tecnología, ingeniería genética, biología molecular y la industria farmacéutica. En este último campo se avanzó más rápidamente que otros países occidentales. La industria, los entes nacionales y la universidad dan mucha importancia a la investigación aplicada ya que tiene una misión relevante para la sociedad y constituye una fuente de ingreso para los centros de estudio. Parte de las ganancias que generan las invenciones en las universidades vuelve a ella o a los investigadores. Esto podría representar un promedio del 15% de los ingresos de las casas de estudio, que es muy significativo. No hay que olvidar que las universidades son mantenidas por el gobierno. Paralelamente, hay muchísimo desarrollo industrial. Ya mencioné el farmacéutico, que estaba muy limitado pero en los últimos años tuvo logros muy importantes de la mano del conglomerado "Tevah", que es pionero -sobre todo- en el campo de los medicamentos genéricos o las nuevas drogas para el tratamiento de la esclerosis múltiple o el Mal de Parkinson. Idear, crear, comercializar e instalar en el mercado una nueva droga es muy significativo para un país pequeño y con escasos medios como Israel."



**¿Cuáles son los centros médicos, científicos y universitarios más renombrados?**

La mayor parte de la investigación se realiza en las universidades (la más activa es la Hebrea de Jerusalén), pero hay varios institutos científicos (el principal es el Weizmann) y hospitales (gubernamentales y privados, como el Hadassa) que tienen laboratorios de investigación. En las universidades se han incorporado carreras nuevas, como las vinculadas a la biotecnología, que creo que es el futuro de la ciencia (biología, medicina, agronomía). Hay un principio fundamental que se cuida mucho: la bioética, tanto en estudios clínicos como en animales...

**... A propósito, ¿cuando habla de bioética se refiere a una concepción científica o religiosa?**

Se basa en acuerdos científicos internacionales, aunque hay quienes los complementan con principios adicionales.

**¿Y el juramento médico es hipocrático o religioso?**

Es una combinación de ambos: el juramento de Maimónides, que incorpora elementos de Hipócrates y del judaísmo.

□

## ¿Qué puede comentar acerca de la investigación de base?

En esta etapa también se han conseguido logros muy importantes en la terapia génica, el diagnóstico prenatal o el uso de medios basados en imágenes, como sistemas de tomografía computarizada para diagnosticar cánceres muy específicos que antes no podían identificarse con tanta precisión. Además, hay un énfasis muy grande en la investigación de la vejez, no sólo para prolongar la vida, sino también para mejorar su calidad. También hubo adelantos significativos en física, química, psicología y otras ciencias sociales. Por otra parte, Israel está muy avanzado en el desarrollo de satélites de comunicaciones y ya cuenta con uno propio ("Ofek V").

## PROBLEMÁTICA

### ¿Cómo influye en la ciencia israelí la exportación de "cerebros"?

Si los palestinos se pusieran a pensar en el potencial científico existente en la zona, en la cantidad de "cerebros" que se van a otros países por la inestabilidad imperante y en que éstos podrían desarrollarse y solucionar muchos de los problemas de Medio Oriente si no hubiese violencia, no demorarían demasiado en firmar la paz. El problema es que no es precisamente esto en lo que piensan.

### ¿Cómo afecta la recesión económica al campo científico?

En ciertos aspectos se nota una limitación, pero no creo que sea significativo. Las universidades se ven amenazadas por los recortes de presupuesto, pero sus autoridades tratan de ahorrar en el área administrativa y no dañar la investigación, también porque ésta le consigue fondos adicionales.

## ¿El Estado está comprometido con el desarrollo de la ciencia?

Sí, lo reconoce como algo que debe ser promovido y apoyado, aunque los presupuestos no cuentan con un completo respaldo de los estamentos ortodoxos, si bien éstos son conscientes de que el avance tecnológico no llega desde las "ieshivot" (escuelas rabínicas). Dos son los entes oficiales que promueven el desarrollo científico: la Academia Nacional de Ciencias y el Ministerio de Salud. También hay varios privados, como la Asociación Israelí de Lucha contra el Cáncer. Los fondos dedicados a la salud y la investigación son ciertamente insuficientes. Debieran darse más porque el resultado logrado es excelente. Gran parte del dinero empleado en la investigación proviene de acuerdos entre Israel y los Estados Unidos, Alemania y la Unión Europea. En este caso y dado que Israel es un "Estado asociado", nuestros científicos presentan proyectos de investigación con pedido de financiamiento, y muchos lo logran. ■

LA CIENCIA EN LA AUTONOMÍA PALESTINA

## "LAS UNIVERSIDADES ESTAN MUY INVOLUCRADAS EN EL CONFLICTO"

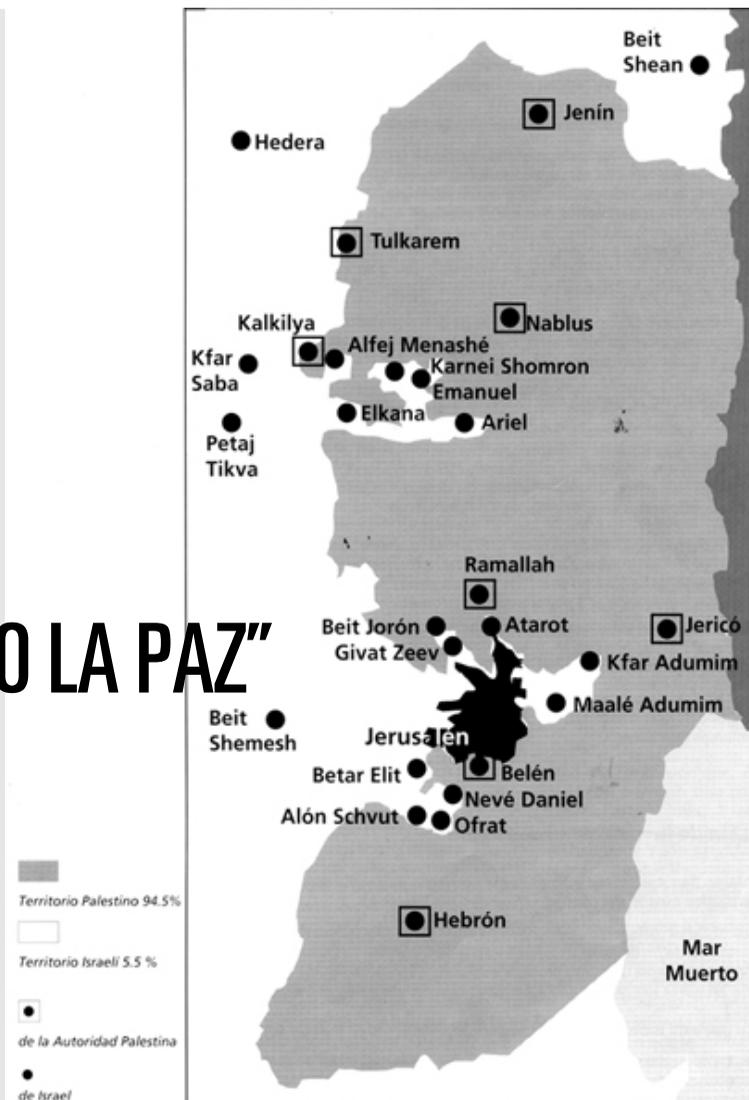
"El desarrollo científico en las dos universidades palestinas, Bir Zeit (en Ramalah) y al-Nakyá (en Nablus), está paralizado porque esas casas se radicalizaron y están muy involucradas en el conflicto israelo-palestino, atentados incluidos. No se trata de una democracia, en la cual la gente puede elegir lo que le conviene. Entre los alumnos existen los más y los menos radicales, pero la actividad científica es prácticamente nula. Por otra parte, hasta los investigadores egipcios temen reunirse con pares israelíes, y muchos de ellos están amenazados. Esto también pasaba antes, pero esta ola de violencia lo exacerbó."

### ¿Cómo era la relación con los investigadores palestinos antes de septiembre de 2000?

Después de los Acuerdos de Oslo se establecieron grupos de actividades con los palestinos, en la Margen Occidental. Era una época de florecimiento, y los encuentros conjuntos eran comunes. Yo mismo invité, desde la Universidad Hebrea de Jerusalem, a profesionales de la Escuela de Farmacia de la Universidad de al-Nakyá, que visitaron nuestra escuela y acordamos realizar seminarios conjuntos e intercambio de estudiantes. Ellos estaban muy interesados en nuestro apoyo. También existían programas de investigación fomentados por el gobierno alemán, con un presupuesto muy generoso. La ciencia es una buena forma de acercamiento. Todo esto se paralizó en septiembre de 2000, por un cambio de estrategia de los palestinos.

# “EL DIA QUE MURIO LA PAZ”

En esta entrevista, realizada por el periodista israelí Ari Shavit y publicada en el periódico Haaretz el 14-09-01, el entonces Canciller Shlomó Ben Ami, afirma que Camp David fue un hito crucial para comprender “el día que murió la paz”. Demuestra que, con posterioridad a Estocolmo, los palestinos eran flexibles sobre el tema de asentamientos, pero no en lo concerniente al límite oriental y el valle del Jordán.



A diferencia de lo que se cree, en Camp David no hubo contrapuesta palestina sino que la oferta más concreta presentada fue con respecto a Jerusalem, tema no entendido como “acuerdo” sino como “división” absoluta. En cuanto a la Ciudad Vieja de esa ciudad, se consideró la opción de dividirla en dos barrios palestinos y otros dos israelíes, propuesta que, tampoco, fue aceptada. Hacia el final del encuentro en Maryland, se avanzó sobre la idea de colocar un cinturón exterior bajo soberanía palestina y el Monte del Templo bajo soberanía israelí pero en fideicomiso palestino. Esa opción israelí tampoco fue aceptada ni contó con una contraoferta palestina. Ben Ami considera que Arafat no es un líder terrenal sino que está preocupado por temas centrados en lo “mítico” (Jerusalem, Monte del Templo) y en su arraigado sentimiento de “víctima”. Esta postura la mantuvo hasta el 28 de septiembre de 2000, cuando estalló el recrudecimiento de la violencia entre palestinos e israelíes, denominada “segunda intifada”, que definitivamente lo “salva” políticamente. Sin embargo, para Ben Ami, la conformación de un Estado Palestino es un imperativo moral y político y, para su concreción, se debería contar con la colaboración de la comunidad internacional.



¿Qué ocurrió en Camp David? ¿Cómo expiró el proceso de paz?. El entonces Canciller israelí, Shlomó Ben Amí, escribió un diario detallado sobre el encuentro en Camp David, documentando el fracaso que comenzó en Estocolmo, continuó en Maryland y se completó en Taba, y cuyos ecos resuenan, aún, en las ciudades de Israel y de los territorios ocupados. En su diario se encuentra la historia completa del intento fallido por finalizar el conflicto, incluyendo el mapa de la retirada israelí.

## **1** ESTOCOLMO: ACUERDOS PRELIMINARES

### **¿Cuáles fueron las premisas que guiaron a Ehud Barak y a Ud. cuando en la primavera salieron a finalizar el conflicto israelí –palestino?**

Teníamos una serie de hipótesis de trabajo. Creo que la más importante era la presunción, común a los norteamericanos, europeos y la centro-izquierda israelí durante años, que el Acuerdo de Oslo creó – en el Medio Oriente- un orden internacional nuevo y racional basado en el principio de dar y recibir que, en el futuro, podría conducirnos a un compromiso razonable. La hipótesis de trabajo de todos, incluso de Ehud y mía, era que, en 1993, se había establecido aquí una especie de Estado palestino que actuaba, con nosotros, de acuerdo a criterios acordes a las relaciones internacionales. A posteriori se descubrió que esa presunción – sobre las intenciones de la otra parte- era errónea. Resultó que Oslo sirvió al líder palestino Yasser Arafat como un camuflaje a través del cual empleó, y lo continúa haciendo, presión política y terrorismo en dosis diversas y alternadas para minar los cimientos de la idea de dos Estados para dos pueblos.

### **Retornemos al principio, a las primeras conversaciones que mantuvo con Barak cuando le encomendó las negociaciones ¿En ese momento, en qué clase de compromiso territorial se pensaba?**

En uno de los primeros encuentros Barak me mostró un mapa que incluía ( para Israel) el Valle del Jordán. Era similar al Plan Allon (diseñado por el extinto Canciller Ygal Allon en los años ' 70) aunque considerablemente ampliado. Barak estaba orgulloso que su mapa dejaba casi un tercio del territorio bajo soberanía israelí. Si no me equivoco entregaba a los palestinos sólo un 66 % del territorio. Ehud estaba convencido que éste mapa era sumamente lógico y trató de persuadirme, de que todo el que lo viera comprendería que reflejaba una propuesta absolutamente razonable. Su idea era una expresión de deseo, inocente y paternalista. Cuando me dijo, con mucho entusiasmo: “Mira, esto es un Estado; se ve- a todos los efectos – como Estado”. En ese momento no lo discutí. No le dije que arroje el mapa a la basura o que haga con él un barrilete. Pero, más adelante, tras haber mantenido conversaciones con palestinos y analizado los diversos aspectos en forma interna, comprendió que era imposible presentar, en público, este mapa.

### **¿Con qué fueron a las negociaciones? ¿ Cuáles fueron las posiciones israelíes oficiales que presentó, junto con Guilad Sher, a los palestinos en las negociaciones secretas de Estocolmo, en mayo de 2000?**

En Estocolmo colocamos, sobre la mesa, un mapa con una relación de 88por ciento-12 por ciento (88% para los palestinos y 12% para los israelíes). Exigíamos tres bloques de asentamientos (Etzion, Ariel y los suburbios de Jerusalem) y retención, por razones de seguridad, del Valle de Jordán, por un lapso de 20 años. De acuerdo al mapa, la línea

del río Jordán permanecería siempre bajo soberanía israelí, para evitar el ingreso de armamentos y la violación de los acuerdos de desmilitarización. En Esto-colmo nos opusimos, también, a la idea de intercambio territorial. La concepción era que la solución estaría dentro de los límites territoriales de la Franja de Gaza y la Margen Occidental.

### **¿Cómo reaccionaron los palestinos?**

A ellos no les gustaron nuestros mapas. Abú Alá solía decirme: «Shlomó, retira el mapa”. En conversaciones informales me presionaba: “¿ Qué porcentaje están dispuestos a ceder realmente?”. Pero las mejores de todas las conversaciones las mantuvimos en la residencia para huéspedes del Primer Ministro sueco, a orillas de un lago que resulta difícil de describir por su belleza. El entorno era apacible, la atmósfera adecuada y la actitud pragmática. Hasta tal punto que ya habíamos armado, por escrito, un acuerdo marco, asesorados por juristas expertos en Derecho Internacional sobre la redacción legal. Estas reuniones fueron las más ordenadas que tuvimos en todo el proceso de negociación. Nuestra sensación era que, de verdad, estábamos avanzando rápidamente hacia un acuerdo de paz israelí-palestino.

### **¿Cuáles fueron los acuerdos que lograron?**

Él término del acuerdo fue demasiado formal. No hubo conclusiones pero sí un entendimiento sobre nuestra necesidad de que los asentamientos quedasen bajo soberanía israelí así como que, en todo lo concerniente a la seguridad, los palestinos serían flexibles. Respecto al tema de los refugiados desarrollamos un marco completo de solución, dentro de los países árabes donde se encuentran; en el Estado palestino, en terceros países y en la reunificación de familias en Israel. En Suecia, Guilad y yo,

hablamos de una cantidad que oscilaba entre los 10.000 y 15.000 refugiados que serían absorbidos por Israel, durante varios años. Abú Alá y Hasán Asfur no aceptaron la cantidad pero demostraron disposición a entrar en negociaciones concretas sobre la cantidad de refugiados. También en asuntos territoriales se tuvo la sensación que estarían dispuestos a acercarse a nuestra posición. En una conversación, posterior a Estocolmo, en el Hotel Holiday Inn de Jerusalem, Abú Alá aceptó, explícitamente, renunciar a un 4% de la Margen Occidental. Esto dio la sensación de que el acuerdo estaba al alcance de la mano.

### ¿Y Jerusalem?

Sobre Jerusalem no se habló. Barak no estaba dispuesto y, creo, que fue un error. Si hubiéramos hablado también sobre Jerusalem hubiéramos llegado a Camp David mejor preparados. Pero Barak temía las filtraciones de información y que el sólo hecho de tratar el tema, debilitase al gobierno y pusiera en peligro la coalición. Así es como, en los borradores que preparamos, el capítulo sobre Jerusalem quedó en blanco. Inclusive este "blanco" le preocupaba. En estos documentos, que se elaboraron a mediados de mayo, se puede ver una nota escrita de su puño y letra que dice: "Barak prefirió que ni siquiera en el título de la sección, figurara Jerusalem".

### ¿Cuál fue la dirección que este proceso tomó después de las conversaciones en Estocolmo, en vista de la reunión en Camp David?

Si le hubiera preguntado, en junio o julio de 2000, sobre qué tema se hubiese podido lograr un acuerdo, ¿qué me hubiese respondido?

En forma oficial, en esta etapa, no nos movimos del mapa 88-12 de Estocolmo y del principio que no habría intercambio de territorios. Pero, en conversaciones personales, mencioné alrededor de un 8 a un 10 por ciento. Como dije, Abú Alá habló sobre un 4%. Hasta donde sé Clinton recibió de los palestinos, antes de Camp David, la promesa de un 2 por ciento. Así es como podíamos suponer que nosotros avanzaríamos más allá del 90 por ciento y los palestinos más del 4 por ciento, y que nos encontraríamos en algún lugar intermedio. En el asunto territorial, Clinton podía decir que las partes no estaban de acuerdo sobre las dimensiones pero sí respecto del principio. Lo que estuvo claro en las conversaciones, inmediatamente posteriores a Estocolmo, fue que los palestinos podrían ser relativamente flexibles sobre los asentamientos pero que no lo serían en lo concerniente al límite oriental y al Valle del Jordán. Exigían que la frontera llegase hasta el río Jordán cosa que, en esa etapa no estábamos dispuestos a garantizar.

### ¿Y respecto a Jerusalén y a los refugiados?

Sobre Jerusalem no se mantuvieron conversaciones detalladas. Todo lo que hubo fue una promesa hecha por Arafat en una conversación mantenida en Nablus, que el Muro Occidental y el barrio judío (en la Ciudad Vieja) eran nuestros. Arafat habló, extensamente, sobre sus recuerdos cuando jugaba en los años '30 con niños judíos al lado del Muro, por lo que sabía que el Muro es nuestro. Otros palestinos mencionaron, varias veces, el barrio de Giló, de lo que se puede entender que aceptaban los barrios judíos en la parte oriental de la ciudad. Pero, respecto a los refugiados, hubo –en el período entre Estocolmo y Camp

David– un cierto retroceso. Abú Mazen convenció a Abú Alá de no entrar en la discusión sobre cantidades, sino aferrarse al principio del Derecho al Retorno. A uno de los encuentros, Abú Alá trajo el documento conjunto de Beilin y Abú Mazen, señalándome las reservas de Abú Mazen sobre el mismo, especialmente en lo referente a los refugiados.

### ¿Abú Mazen tenía reservas sobre el documento Beilin–Abú Mazen?

No sólo él. Cuando le pregunté a Arafat sobre este documento, en una charla que mantuvimos, en Gaza, meses más tarde, me respondió despectivamente: "palabras, palabras". Arafat no estaba dispuesto a considerar este documento como base (de negociación) Durante todo el proceso los palestinos no aceptaron los parámetros más básicos del documento. Por eso llegué a la conclusión que no se debía continuar con la producción de documentos de "diplomacia de la puerta trasera". Los palestinos no se sentían obligados y los consideraban sólo como ablandamiento anticipado de sus objetivos.

## 2 MARYLAND: LA ÚLTIMA NEGATIVA

### ¿Cuáles fueron –en el encuentro de Camp David de mediados de julio de 2000– las posiciones de apertura israelíes?

En ese encuentro, ¿Cuál fue la propuesta oficial israelí en las negociaciones de paz?

En presencia de Clinton coloqué, sobre la mesa, ante el equipo palestino el mapa de 8-12. Entre Estocolmo (mayo 2000) y Taba (enero 2001) oficialmente no presentamos ningún otro mapa. No aceptamos hacer ningún retoque en nuestra posición oficial, sin que hubiera algún cambio en la posición de ellos. Al no haber ninguna modificación no presentamos mapas nuevos. Pero, extraoficialmente,

era claro que estábamos dispuestos a aceptar de un 10 hasta un 8 por ciento. Aún nos oponíamos a un intercambio de territorios; aún exigíamos que Jerusalén permaneciera bajo nuestra soberanía. Retornábamos a una solución, basada en la ampliación del área urbana, y que parte de esta zona ampliada pasase a soberanía palestina. Los palestinos, en cambio, insistían que las negociaciones se iniciasen con un reconocimiento, por parte de Israel, de los límites de 1967. Fueron inflexibles en este aspecto. No olvidaré una discusión, en presencia del presidente Clinton, la Secretaria de Estado Madeleine Albright y el Asesor de Seguridad Nacional Sandy Berger, en la cual sugerí que comenzásemos sobre la hipótesis de los límites de 1967, sin que significase compromiso. Abú Alá rechazó, rotundamente, ésta dinámica insistiendo que, ante todo, debíamos reconocer los límites del 4 de junio de 1967. Más tarde Clinton se enfureció e irrumpió con gritos terribles. Le espetó a Abú Alá que esto “no es un discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y que los palestinos debían presentar propuestas positivas de su parte”. Clinton continuó gritando que “nadie puede recibir todo lo que quiere y que también él querría gobernar un tercer período, pero sabe que es imposible”. Enrojecido, finalmente, se retiró muy enojado. Abú Alá se ofendió profundamente. Desde ese momento casi lo único que hizo en Camp David fue pasear en un pequeño vehículo de golf.

#### **¿Los palestinos no presentaron una contrapropuesta?**

No. Y ese es el meollo de la cuestión. Nunca hubo contraoferta palestina. Nunca hubo ni habrá. Es por eso que la parte israelí se encuentra siempre ante el dilema: “me levanto y me retiro de las negociaciones, porque esta gente no está dispuesta a presentar alguna propuesta, o hago una nueva concesión”. Llega un momento en el cual el más moderado comprende que en la otra parte no hay un punto final. Ninguna nueva cesión la satisface. No tiene fin.

#### **¿En algún momento fue diferente?, ¿se supuso que en Camp David se lograría un cambio?**

Cuando se tuvo la sensación que el asunto no se movía, el Presidente norteamericano organizó un juego de simulación que duró toda la noche hasta el mediodía siguiente. La consigna era que el juego no comprometía a los líderes. Participamos Guilad Sher, Israel Hasón y yo, frente a Saeb Erekat, Muhammed Dahlán y un abogado palestino de Oxford. En este juego planteamos, por primera vez, una propuesta sobre Jerusalén que sugería que el cinturón interior gozaría de autonomía administrativa. La Ciudad Vieja tendría un régimen especial y el Monte del Templo estaría bajo fideicomiso palestino permanente. Clinton estaba muy satisfecho con nuestra propuesta. También Ehud (Barak) pensó que habíamos dado un paso muy valiente. Esta posición era para comenzar un nuevo camino que podría sacar al proceso del atolladero.

#### **¿Cuál fue la reacción palestina?**

Decepcionante. El abogado de Oxford dijo que ellos exigirían indemnización por todos los años de ocupación. Saeb Erekat afirmó cosas similares. No pude controlarme y estallé diciéndoles que los que habían negociado, en vísperas

del establecimiento del Estado de Israel en nombre del sionismo, no habrían actuado con semejante indolencia. Les pregunté: ¿quién tiene que establecer un Estado, nosotros o ustedes?. Sentí una profunda frustración. Nosotros habíamos hecho un movimiento tan creativo y flexible y habíamos llegado a uno de los momentos más lindos de la negociación y ellos no podían liberarse de sus ataques, de sus necesidades de reivindicación y de sentirse víctimas. La continuación fue, no obstante, positiva. Clinton fue hasta donde estaba Arafat y mantuvo una conversación muy dura. Al sentir que estaba al borde del abismo, Arafat hizo una especie de contraoferta. Le dijo a Clinton que estaba dispuesto a ceder entre el 8 y 10 por ciento del territorio.

#### **¿Está diciendo que, el 16 de julio de 2000, en una conversación con Clinton, Yasser Arafat aceptó entregar a Israel la décima parte de la margen occidental?**

Le cito lo que escribí en mi diario el 17 de julio: “Durante el día de ayer Arafat le hizo a Clinton una contrapropuesta al posible escenario de la noche anterior. Está dispuesto a otorgar territorio de un 8 a un 10 por ciento. Le dijo a Clinton: el asunto de intercambio de territorios lo dejo en tus manos, para que decidas. Está dispuesto a aceptar los acuerdos de seguridad que se resuelvan. Puso énfasis sobre las fuerzas internacionales. También en el tema de los refugiados encontraremos una solución. Todo depende ahora de Jerusalem. En lo que concierne a este tema Arafat quiere una solución aceptable”

#### **¿De aquí surgió la fórmula en Camp David de intercambio de territorios: 9 por ciento de la Margen Occidental a cambio del 1 por ciento de territorio soberano israelí?**

Esta fórmula no fue nunca plasmada

en un documento formal, pero flotaba en el aire desde el comienzo de la segunda semana. Era nuestra hipótesis de trabajo y no se basaba en un esquema de establecer cantones, formulado por los israelíes, sino en la posición explícita de Arafat. Recuerdo que el día 17 fui a la cabaña de Ehud (Barak) y me encontré con Clinton, que salía en ese momento y me dijo, más o menos textualmente, que el mensaje de Arafat implicaba una predisposición al 8 por ciento, con intercambio simbólico de territorios en la Franja de Gaza. En otras conversaciones, el mismo día, Clinton, dijo que "los israelíes sentaron un precedente; que realmente hubo un avance concreto y que es imprescindible llegar a un 80 por ciento de los asentamientos, más Jerusalén unificada bajo soberanía israelí". Clinton comenzaba a tener la sensación que todo el paquete encajaba. Pero, al poco tiempo, Arafat se retractó. Le envió a Clinton una carta en la cual se desdecía.

**¿Es posible que Arafat haya hecho una maniobra brillante para quebrar el gran tabú de Jerusalem, creando una falsa impresión que, si ustedes cedían sólo en éste asunto todo el resto se vería resuelto fácilmente y se podría firmar un acuerdo?**

No lo sé. No me sorprendería que, en ese momento, lo único que quería era salir de la difícil situación en la que se encontraba por la presión norteamericana. Desde su punto de vista, haber dicho algunas palabras a Clinton, no algo de gran importancia. También cuando fue con nosotros a Sharm-a-Sheik prometió que cesaría el fuego. También entonces habló. Pero, ¿hubo realmente cese de fuego?

**Entonces, esa dinámica convierte a Camp David sólo en una conferencia sobre Jerusalem. Ustedes no llegan a un acuerdo territorial, ni formularon una solución al problema de los refugiados. ¿Lo único que hacen es dividir Jerusalem?**

Eso no fue totalmente exacto. Es cierto que, en el asunto de refugiados, hubo un retroceso pero, en el tema territorial, se creó una sensación que no era el núcleo de la discusión; que había flexibilidad y que el proceso de paz no dependía de la cuestión territorial. En el grupo de negociaciones sobre seguridad hubo discusiones positivas que significaron un avance en el proceso. Se formuló la idea de la fuerza multinacional. Tampoco acepto que, en Camp David, dividimos a Jerusalén. La decisión de repartir Jerusalén surgió cuando se aceptaron los parámetros de Clinton, planteados cinco meses más tarde. En Camp David se decidió, de hecho, la división pero con una aspiración a llegar a un acuerdo que no se viese como partición. En este punto, el gran problema fue que los palestinos no estuvieron dispuestos a ayudarnos. No aceptaban ninguna fórmula que salvase las apariencias con los israelíes; ni en cuanto al Monte del Templo, ni en lo referente a la cuestión de la soberanía, ni en nada. Arafat no aceptó nada que no fuese la división absoluta. Por eso es que Bob Mally (miembro del equipo norteamericano de paz y asistencia especial de Clinton), a quien todos gustan ahora citar, en un momento me dijo que los palestinos deseaban, simplemente, "humillarnos".

**Entiendo que hubo una etapa en la que Barak los sorprendió al aceptar la división de la Ciudad Vieja en dos barrios bajo soberanía israelí y dos barrios bajo soberanía palestina. ¿Hizo esto por decisión propia o fue el resultado de una decisión conjunta?**

Tal como dije, propuse que se estableciera, en la Ciudad Vieja, un régimen especial. Un poco más adelante, después de esta discusión, el presidente Clinton llegó con una propuesta de dos y dos que significaba la división de la soberanía en Jerusalem. En una conversación con el presidente de Estados Unidos, Barak aceptó que esa idea fuese la base para la negociación. Recuer-

do que esa noche salí a caminar con Martín Indyk (funcionario del Departamento de Estado y ex embajador de Estados Unidos en Israel) y ambos coincidimos que Ehud (Barak) estaba loco. No comprendíamos cómo se le ocurrió, si quiera, estar de acuerdo. Más tarde me senté y escribí en mi diario que: " todos piensan que Amnón Lipkin Shajak y yo empujamos a Barak hacia la izquierda pero, la verdad, es que él nos arrastra a nosotros". En esta etapa, al comienzo de la segunda semana, Barak era mucho más valiente que nosotros. Realmente valiente. Clinton me dijo varias veces: "nunca me encontré con alguien tan valiente".

**¿Y a dónde condujo todo esto?**

Los palestinos no aceptaron la propuesta del Presidente de Estados Unidos sobre Jerusalem por lo que Ehud, también, se retractó. En esta etapa envió una carta a Clinton recriminándole que no presionaba lo suficiente a Arafat. Más adelante Clinton lo volvió a intentar. Tengo aquí una esquila, de su puño y letra, en la que me preguntaba si estaba dispuesto a presentar, nuevamente, el acuerdo de Barak con este principio. Respondí negativamente. "Esta propuesta fue descartada", le dije. El resultado fue una profunda crisis que condujo a que la conferencia casi se interrumpiera antes de la partida de Clinton a Japón. Barak comenzó a sentir que no tenía con quien negociar; que avanzaba más allá de lo que había hecho cualquier otro Primer Ministro israelí; que ponía en peligro su carrera política y perdía su gobierno. Arafat se mantenía inamovible, rehusando entrar en el juego. Fue muy duro para Ehud Barak. Muy difícil. Después que decidimos, a pesar de todo, quedarnos y que Clinton viajó, Barak se aisló. Nadie lo vio durante dos días. Barak había caído en una depresión. □

### ¿Qué fue tan difícil para Barak?

Deseaba mucho llegar a un acuerdo. El que duda sobre esto, no sabe lo que dice. Puedo asegurar que, en diciembre, en las etapas posteriores de las negociaciones, me dijo cosas que no me atreví a repetir pero que reflejan, del modo más dramático posible, cuán fuerte era su deseo de lograr un acuerdo, aún en las condiciones más difíciles. Pero en Camp David, de repente, tomó conciencia que sus premisas optimistas no se concretaban; que, en realidad, no había con quien negociar; que Arafat no participaba de esa dinámica. Tampoco los otros líderes en Medio Oriente acudieron en su ayuda. Ninguno contaba con la grandeza de Ehud (Barak) Mientras tanto, en Israel, fue –políticamente– degollado. Era como una cabeza de puente que avanzaba y se quedaba sin retaguardia. Piense cuánta fortaleza de espíritu fue necesaria para hablar sobre lo que hablamos en Camp David. Mientras tanto, el gobierno israelí se asemejaba a un misil del cual, a cada momento, se desprendía una nueva sección. Lo único que quedaba era la cabeza del misil. Lo que Barak soportó, en esos días, fue casi inhumano.

### Pero después de esos dos días Clinton regresa de Japón y las negociaciones se reanudaron. ¿Qué ocurrió en los últimos días?

Hacia el final de la conferencia se coloca, sobre la mesa, la propuesta del presidente Clinton relativa al cinturón exterior bajo soberanía palestina, y el Monte del Templo bajo soberanía israelí pero en fideicomiso palestino. Además había dos variantes: autonomía administrativa en los barrios árabes internos y dos barrios en la Ciudad Vieja bajo soberanía palestina, o soberanía palestina en los barrios árabes internos y autonomía administrativa en la Ciudad Vieja. Había una tercera opción: postergar, por tres años, las negociaciones sobre Jerusalem. Esa fue la última noche. Era tarde. Recuerdo que, antes de salir hacia la cabaña de Clinton, Ehud (Barak) me llevó a un costado y me dijo que era un momento histórico. Una y otra vez repitió que era un momento histórico. En su expresión había sumo respeto por el significado trascendental de la palabra. Encontré a Clinton con jeans y un sweater liviano. Se sentó, unos minutos, en torno a la mesa de madera con Erekat y conmigo hasta que me preguntó si estábamos dispuestos a aceptar su propuesta. Respondí que, esta vez, no pensaba responder hasta escuchar la respuesta palestina. Después que Barak aceptó la propuesta de 2-2 y los palestinos la evadieron, no estábamos dispuestos a pasar, otra vez, por la misma experiencia. Clinton consideró que, la mía, era una respuesta honesta y no me presionó sino que envió a Erekat a Arafat expresándole, puntualmente, que si el Presidente de la Autoridad Palestina no aceptaba la oferta, que hiciese una contrapropuesta. Clinton prometió que, de hacerla, se quedaría y la conferencia continuaría. Era, en la habitación, el único israelí. La sensación no era buena. Clinton era ya bastante pesimista. Después de una hora retornó Erekat y respondió negativamente. Me parece que, también, trajo algo escrito. Me despedí de Clinton y retorné a lo de Barak. “Ya está”, le dije, “Esto se acabó”.

### **3** EL FRACASO: TRIUNFO DE LO MÍTICO

#### ¿Entonces el fracaso de la conferencia de Camp David se debe al rechazo palestino a la propuesta estadounidense sobre Jerusalem, que les pareció insatisfactoria?

No. Camp David fracasó porque los palestinos rehusaron entrar en el juego. Se opusieron a presentar una contraoferta. Nadie les impuso que respondiesen positivamente a la propuesta de Clinton. Por el contrario, pese a todas las tonterías que dicen algunos de los paladines de la izquierda, no hubo ningún ultimátum. La exigencia era mucho más elemental: que presentasen, aunque fuera por única vez, alguna contraoferta; que no dijese, constantemente, esto no es suficientemente bueno y esperar a que continuemos con nuestras concesiones. Por eso el Presidente norteamericano envió, esa misma noche, a George Tenet (Director de la CIA) a Arafat para instarlo a la reflexión y que respondiera recién a la mañana siguiente. Arafat ya no podía más. Añoraba los aplausos de las masas en Gaza. A las 9 de la mañana Arafat, Barak y Clinton volvieron a reunirse. Nosotros esperábamos afuera rezando para que, a pesar de todo, ocurriese algo; que Arafat comprendiera que estábamos en el último minuto, y recapacite. Cinco minutos después salieron. Era el final.

#### La opinión predominante es que Camp David fracasó por tácticas erróneas de negociación y por el comportamiento de Ehud Barak.

#### ¿Por qué Barak Humilló a Arafat y lo despreció?

Creo que se cometieron errores. El sistema de negociaciones no fue el correcto: tuvimos que haber mantenido discusiones entre equipos, que sometieran los resultados a la aprobación de los líderes; se debía haber realizado

una cumbre de los líderes que indiquen cuáles eran los acuerdos que se debían lograr. También hubo oportunidades que se despreciaron. Cuando se había logrado una tregua sobre Jerusalem y la concesión de Arafat, se debería haber convocado a los líderes a una especie de cumbre relámpago. Pero, en definitiva, el fracaso de Camp David se debió a que Arafat rehusó presentar sus propuestas y no logró transmitirnos que, en algún lugar, sus demandas tenían fin. Nosotros estábamos dispuestos a llegar muy lejos. Una de las cosas importantes, que hicimos en Camp David, fue definir nuestros intereses vitales en la forma más concreta posible; salir del falso discurso de la política israelí y definir qué es, realmente, lo vital para nosotros. No esperábamos encontrarnos, con los palestinos, a mitad de camino. Tampoco a los dos tercios del mismo. Pero sí en algún lugar. Ellos no lo hicieron. No estuvieron de acuerdo en darnos una idea de dónde acabarían sus demandas. Nuestra sensación era que procuraban arrastrarnos a un agujero negro, a una concesión tras otra, sin que tuviéramos en claro cuál era la línea de llegada.

**¿Por qué no les ofrecieron a los palestinos, algún acuerdo parcial? Cuando se percataron que era imposible resolver los problemas fundamentales, ¿por qué no trataron, cuando menos, de lograr un arreglo intermedio?**

En varios puntos propusimos avanzar hacia un acuerdo parcial, sin Jerusalem y sin refugiados. Esta posibilidad surgió, también, en la última noche. Los palestinos la rechazaron. Por un lado, no estaban dispuestos a un compromiso en asuntos centrales y, con más razón, sobre Jerusalem. Pero, por el otro, no querían llegar a un acuerdo parcial. En ese sentido, los reclamos dirigidos contra Barak son tonterías. Recuerdo que, en un momento, ofrecí a Arafat postergar el tema de Jerusalem por dos años. "Ni

siquiera por dos horas", me respondió, y blandió dos de sus dedos.

**¿Qué opina del comportamiento personal de Barak? ¿No fue demasiado rudo con Arafat?**

Ehud (Barak) no es una persona muy agradable. Cuesta quererlo. Es cerrado e introvertido y no hay con él una relación afectiva. Todos tuvimos una vivencia. ¿Pero alguien, realmente, cree que, si hubiera sido más simpático con Arafat, Arafat hubiese cedido en el derecho al retorno?. ¿O sobre Haram al Sharif (denominación musulmana del Monte del Templo)? En la cena que Nava (esposa de Barak) y Ehud brindaron, en su casa de Kojav Yair, en honor de Arafat, dos meses después de Camp David, Barak estuvo inusualmente cálido, de un modo que no era propio de su personalidad. Recuerdo que le dije a mi esposa Ruty que " Barak está tan ansioso por llegar a un acuerdo que está dispuesto a cambiar, no sólo su política sino hasta su personalidad". Estaba listo a transformar su carácter. Tres días más tarde irrumpió la intifada.

**Cuénteme algo sobre las relaciones, entre estos dos personajes, durante Camp David...**

En realidad nunca se encontraron. Madeleine Albright ofreció, una vez, una cena para romper el hielo, en la cual Barak estuvo sentado como una estatua de sal. No habló durante dos horas. Fue muy incómodo y uno de los momentos más difíciles. Coincidió con el viaje de Clinton a Japón y el enojo de Barak con Arafat era terrible. No podía soportar la situación en la cual sabía que arriesgaba todo dependiendo, en definitiva, de ese hombre. Recuerdo que, en una oportunidad, estábamos parados al lado de un reloj de pared. Barak dijo que, si se logra un acuerdo con este personaje, se comprometía a "hacer caminar al reloj". Pero

hay algo más profundo. Barak es un ser cartesiano, racionalista. En Camp David constatamos que Arafat es mítico. Lo que ocurrió, entre las cabañas y los campos de césped de Maryland, fue un encuentro entre una persona -que procura un acuerdo racional- y otra -que habla sobre mitos y los encarna-. Y no fue exitoso. A posteriori comprendo que no tenía chance de serlo. Hoy pienso que ningún líder israelí racional podría haber logrado, en ese encuentro, un acuerdo con Arafat.

**¿Por qué?**

Arafat no es un líder terrenal. Es una persona religiosa. Siempre se presentó como una suerte de Saladino moderno. Por eso los temas concretos de propiedades inmuebles no le interesan tanto. En Camp David estaba claro que no buscaba soluciones prácticas sino que estaba centrado en temas míticos: el derecho al retorno, Jerusalem, el Monte del Templo... Flotaba en las alturas de los mitos islámicos, los mitos palestinos y los mitos sobre los refugiados. El discurso de Arafat no es nunca práctico. Sus frases no se conectan y quedan inconclusas. Hay palabras, hay frases, hay metáforas. No hay una posición clara. Uno no vuelve a casa sabiendo cuál es la posición de Arafat sobre una u otra cuestión. Lo único que hay son códigos y nada más. Por eso al final del proceso, de repente, comprendí que no se avanzaba en las negociaciones porque, en realidad, estábamos negociando con un mito.

**¿Pero, en el pasado, hubo con Arafat negociaciones exitosas?**

Fueron negociaciones sobre acuerdos intermedios. Un líder puede permitir a sus asistentes llegar a acuerdos sobre repliegues de un 10 ó 20 por ciento del territorio porque se supone que, lo que no recibe hoy, lo recibirá maña-

na. Ahí podría llegar a un compromiso. Pero, cuando se llega al final del juego, se encuentra en una terrible emergencia ya que, para el "rais" finalizar el proceso significa decir: "dejé de ser un mito y, ahora, soy simplemente el jefe de un pequeño Estado". Por tanto, cuánto más atrevida fuese la oferta, más se sentiría bajo presión y patearía. Es un eterno caminante que teme detenerse y enfrentarse a sí mismo ante la realidad. Todo el tiempo escapa a tomar decisión. En la historia, no conozco un comportamiento tan difícil de huir de la toma de decisiones, como lo hace Arafat.

#### **4** WASHINGTON Y JERUSALEM: EL PAQUETE DE CLINTON

**Pero, después de Camp David, tampoco se abandonaron las negociaciones. En agosto y septiembre de 2000 los contactos continuaron.**

Por supuesto. Durante esos meses decenas de encuentros se efectuaron, gran parte en el Hotel King David de Jerusalem. El esfuerzo se desarrolló en dos carriles: conversaciones bilaterales con los palestinos y conversaciones nuestras y de los palestinos con los norteamericanos. En ese período esperábamos que se consolidase –para ser presentado ante las dos partes– un paquete norteamericano. Personalmente, en ese lapso, presioné sobre los norteamericanos para que elaborasen un documento con la memoria colectiva, creada en Camp David. Ese documento debía reunir todos los resúmenes presidenciales registrados y construir, con esa base, una propuesta abarcadora. Los palestinos temían una moción de este tipo. Sabía que no la aceptarían y que, una nueva negativa, les causaría un daño internacional enorme. En ese momento su situación era muy mala. Europa nos apoyaba, el mundo árabe no los apoyaba a ellos y estaban aislados. En vísperas de la "intifada" su situación era casi desesperante.

**¿La intifada fue un movimiento premeditado por los palestinos destinado a rescatarlos de la crítica situación política en la que se encontraban?**

No, no les atribuyo cálculos maquiavélicos de este tipo. Pero recuerdo que, cuando estábamos en Camp David, Saeb Erekat dijo que teníamos tiempo hasta el 13 de septiembre. También tengo memoria que, cuando en agosto visité a Muhamed Dahlan y, desde su oficina hablé con Marúan Bargutti (comandante de la milicia de Al-Fatah), me dijo que, si no llegábamos a un acuerdo hasta mediados de septiembre, sería malo. En sus palabras había un tono de amenaza que no me gustó. Por eso, al mirar retrospectivamente y ver que la violencia irrumpió exactamente dos semanas después del 13 de septiembre, da que pensar. Pero, algo es totalmente seguro: la intifada salvó a Arafat.

**¿En las conversaciones mantenidas en agosto-septiembre hubo algún cambio en la posición israelí?**

Sí. En esa etapa ya hablábamos de una división vertical de la soberanía en el Monte del Templo. El Monte del Templo no estaría más bajo soberanía israelí y fideicomiso palestino sino bajo total soberanía palestina. Todo lo que exigíamos era la soberanía subterránea del Monte. Pero los palestinos despreciaron, por completo, nuestra demanda. Repetían que ahí no había nada negándonos nuestros derechos sobre el Monte del Templo.

**¿Hubo algún cambio en el tema territorial?**

En septiembre ya hablábamos del 7 por ciento (de territorio de la Margen occidental que mantendría Israel) a cambio del 2 por ciento (de territorio israelí que sería transferido a los palestinos). Creo que, también, cedíamos en la demanda de soberanía en el Valle del Jordán.

#### **"EL DIA QUE MURIO LA PAZ"**

**¿Cuándo ocurrió esto? ¿Cuándo se decidió transigir en la soberanía en el Valle?**

No sé exactamente. Pero, tras los resúmenes en Camp David sobre las disposiciones de seguridad y la fuerza multinacional, teníamos la sensación que lograríamos un acuerdo que preservaría nuestros intereses vitales de seguridad aún sin soberanía. Teníamos claro que nuestra demanda de soberanía en el Valle era algo con lo cual los palestinos no podían vivir.

**¿Trazaron mapas nuevos?**

Tal como dije, hasta Taba no presentamos mapas nuevos. Elaboramos otros mapas internos que reflejaban cambios en los porcentajes. Cuando surgió el planteo ridículo que ofrecíamos a los palestinos cantones, sin continuidad territorial, viajé a ver al Presidente egipcio Hosni Mubarak y le mostré el mapa. Creo que fue el mapa del 8 por ciento; un mapa de 8-92. Mubarak lo observó y preguntó, en voz alta: "¿por qué ellos dicen que no tienen continuidad territorial?".

**¿Durante todo ese tiempo, lo palestinos no mostraron mapas propios? ¿No hubo ninguna propuesta geográfica palestina?**

Nunca mostraron mapas. No antes de Taba. En Camp David tuve la oportunidad de ver algún mapa palestino que reflejaba una cesión de menos del 2 por ciento de su parte con un intercambio territorial de 1 a 1. Pero los territorios que nos exigían no estaban en las dunas de Jalutzá (en el Néguev) sino adyacentes a la Margen Occidental. Recuerdo que, según ese mapa, Kojav Yair por ejemplo, se incluía en el Estado palestino. Por tanto, demandaban soberanía sobre Kojav Yair (lugar de residencia del ex Primer Ministro Barak)

**La intifada congeló las negociaciones. Pero, en noviembre-diciembre, en plena violencia y ante las inminentes elecciones, se renovaron. ¿En qué se centraron?**

Principalmente en Jerusalem. En esta etapa aceptamos la división de la ciudad, con soberanía palestina sobre Haram el Sharif pero exigimos que se nos reconociese algún vínculo con el Monte del Templo. Recuerdo que, cuando mantuvimos conversaciones con Yasser Abed Rabo, Saeb Erekat y Muhamed Dahlan en la base aérea de Bolling, planteé –por mi cuenta– la siguiente propuesta: la soberanía sobre el Monte será palestina pero los palestinos se comprometen a no realizar excavaciones porque el lugar es sagrado para los judíos. Aceptaron no excavar pero, de ninguna manera, quisieron darnos la más mínima declaración que implicara lo sagrado del lugar para los judíos. Lo que, internamente, me rebeló no fue sólo su rechazo sino la forma en que lo hicieron; con absoluto desprecio; con actitud de negación y arrogancia. En ese momento comprendí que eran muy diferentes al difunto Sadat; que no están dispuestos a acercarse a nosotros ni siquiera en el aspecto emocional y simbólico. En lo más profundo no estaban dispuestos a reconocer que teníamos algún derecho.

**El 20 de diciembre de 2000, Clinton los convocó a la Casa Blanca y les presentó sus parámetros amplios para el acuerdo. ¿Qué comprendían?**

Más del 90 pero menos del 80 por ciento (de territorio para los palestinos); el 100 por ciento de los asentamientos judíos bajo soberanía israelí; acuerdos de seguridad en el Valle del Jordán; régimen especial en la Ciudad Vieja y una solución para el Monte del Templo que respetase el vínculo judío.

**Tres días más tarde, el 23 de diciembre, al finalizar las conversaciones en**

**Bolling, Clinton volvió a convocarlos y les presentó sus parámetros reducidos. ¿Qué comprendían?**

97 por ciento: 96 por ciento de la Margen occidental con el agregado de un 1 por ciento del territorio soberano israelí o el 94 por ciento de la Margen Occidental con el agregado de un 3 por ciento de territorio israelí. Clinton incluyó en esa fórmula la Ruta de Tránsito Seguro –sobre la cual la soberanía israelí sería muy etérea– se podría plantear que los palestinos recibieran ahí casi un 100 por ciento. Clinton redactó su propuesta de modo tal que si la respuesta hubiera sido positiva, podrían haberla mostrado ante su público como una solución del 100 por ciento.

**¿Y Jerusalem?**

Tal como se publicó: las partes judías serían israelíes y las partes árabes, palestinas. El Monte del Templo bajo completa soberanía palestina e Israel recibiría el Muro Occidental y el Sancta Sactorum (en el corazón del Monte del Templo). Clinton no se refirió, explícitamente, a la cuenca sagrada, toda la zona fuera de la Ciudad Vieja, que incluía la ciudad de David y las tumbas de los profetas en el camino al Monte de los Olivos. Nosotros reivindicamos esa zona, en la cual casi no habitan árabes. Los palestinos se negaron. Por la noche hubo –sobre ese punto– una dura conversación telefónica entre Clinton y Barak. Temíamos que Clinton decidiese en nuestra contra. Tras esta charla el tema quedó abierto. Clinton no se refirió al mismo.

**¿Y los refugiados?**

Clinton intentó encontrar la cuadratura del círculo. Se acercó a la posición palestina hasta el límite extremo de lo que podíamos aceptar. Estableció que “ambas partes reconocen el derecho de los palestinos de retornar a la Palestina histórica” o “retornar a su patria”. Por otro

lado aclaró que “no tienen derecho al retorno específico a Israel”. Nosotros estábamos satisfechos que hablara de una solución de dos países; el Estado palestino como patria del pueblo palestino e Israel como hogar del pueblo judío. El mecanismo era similar al de Estocolmo. Obligaba a una cierta absorción de refugiados en Israel, sujeta a sus leyes soberanas y a su política inmigratoria.

**¿Y qué hubo respecto de los arreglos de seguridad y de la desmilitarización?**

Nosotros exigimos que el Estado palestino sea un Estado “desmilitarizado”. El Presidente Clinton propuso un término más suave: estado “no militarizado”, determinando que tendríamos, durante tres años, una presencia militar considerable en el Valle del Jordán y presencia simbólica, en lugares determinados, durante tres años más. Se nos otorgaba, por diez años, tres estaciones de alerta, con presencia de oficiales de enlace palestinos.

**¿Se prohibía la utilización, por parte de los palestinos, de tanques, aviones y misiles?**

No. Según mi conocimiento no se llegó a estos detalles. Por supuesto, no fueron mencionados por Clinton. Pero esta fue la intención.

**¿Y sobre los derechos aéreos y el agua?**

Los palestinos se negaron a entrar en negociaciones sobre el tema del agua. Por eso Clinton no se refirió a esos tópicos. Sobre el espacio aéreo el término fue “utilización bajo acuerdo”. Clinton estableció que la soberanía sobre el espacio aéreo era palestina, reconociendo el derecho israelí a utilizarlo para entrenamiento y necesidades operativas, siempre y cuando hubiera acuerdo. Se pensó que una de las maneras de actuar sería la reciprocidad, o sea: los palestinos tendrían derecho a la utilización civil del espacio aéreo israelí.

**5 TABA:**  
HAY UN MAPA

**¿Cuál fue la reacción israelí a los parámetros de Clinton? ¿Barak los aceptó sin problemas?**

El presidente nos dictó a nosotros y a los palestinos –en la sala de reuniones contigua a la oficina oval de la Casa Blanca– sus palabras. Fue un sábado. Recuerdo que caminé, ida y vuelta, desde el hotel a la Casa Blanca. Clinton nos aclaró que esos parámetros no eran la propuesta norteamericana sino lo que comprendía que era el punto intermedio entre ambas posiciones. Dijo: “ahora todo depende de la decisión de los líderes”. Pidió que decidiésemos en cuatro días. En menos de 24 horas presenté –ante el foro compuesto por Ehud Barak, (los Ministros), Iosi Sarid, Iosi Beilin, Shimon Peres, Dani Yatom (jefe del servicio de inteligencia) y, por supuesto, Guilad Sher –. Por alguna razón esta reunión se realizó en la base Shraga, en la meseta del Golán. Recuerdo que el ambiente era bueno. Anoté en mi diario que Peres habló con espíritu positivo. Por supuesto, Sarid y Beilin apoyaron. No era fácil para ninguno de nosotros. Nadie saltaba de alegría. Especialmente Barak estaba preocupado. De todos modos, salimos con la sensación que habíamos tomado la decisión correcta; aprovechando el proceso en forma exhaustiva y conduciéndolo hasta su punto final. Habíamos llegado al límite. Tres días más tarde el gobierno decidió responder a Clinton en forma positiva –todos los Ministros apoyaron la decisión salvo Matán Vilnai y Raanán Cohen– anunciándolo a los norteamericanos.

**¿Y los palestinos?**

Arafat no se apuró. Viajó a visitar a Mubarak, luego participó en toda clase de convenciones pan-árabe, tomándose todo su tiempo. No respondía a las llamadas telefónicas de Clinton. Todo el mundo, realmente todo el mundo, ejerció sobre él gran presión mientras se negaba a decir sí. Durante esos 10 días casi no hubo un líder mundial que no se comunicará con él; desde el Duque de Lichtenstein hasta el Presidente de China. Arafat se mantuvo en las suyas, sosteniendo una posición evasiva. Finalmente, con gran atraso, sus hombres transmitieron a la Casa Blanca una respuesta en la que había muchos “no” y pocos “sí”. Bruce Reidell, del Consejo Nacional de Seguridad norteamericano, me dijo que: “no nos quepa la menor duda que, en realidad, Arafat había dicho no”.

**Pero también Israel tenía sus reservas...**

Es cierto. Entregamos a los norteamericanos un documento, de varias páginas, con nuestras reservas. Pero por lo que recuerdo eran menores y referidas, básicamente, a arreglos de seguridad, a zonas de reorganización de estas fuerzas y control de los lugares de entrada y salida. Había, también, una aclaración sobre nuestra demanda de soberanía sobre el Monte del Templo. Era claro que nuestra respuesta había sido positiva. Para que no quedase ninguna duda, el 26 de diciembre, llamé –por instrucción de Ehud (Barak)– a Arafat y le dije que Israel se mantenía fiel a los parlamentos. Desde nuestra perspectiva toda nueva negociación debería realizarse en el marco de esos parlamentos y sobre las vías de su implementación.

**Tomando en cuenta todo esto, ¿tenía sentido llevar a cabo las conversaciones en Taba? Avanzaron hasta la línea roja y los palestinos no se contentaban con esto. ¿Sobre qué más podían negociar?**

La verdad es que Ehud pensaba del mismo modo que usted. No quería ir a Taba. Pero, en esos momentos, hubo un revolver sobre la mesa. Estábamos a un mes de las elecciones y, en la sesión de gabinete en la que participe, hubo un ministro que amenazó a Barak que, sino concurría a Taba, haría declaraciones públicas condenándolo como quien se escabullía de hacer la paz. No le quedó otra alternativa que concurrir, algo contra lo que internamente se rebelaba.

**¿Sobre qué hablaron en Taba? ¿Qué nuevo avance se logró allí?**

Insistimos en que los parámetros de Clinton no se pondrían en discusión sino que servirían de marco para las negociaciones en las que trataría, solamente, las vías de implementación. Intentaron obtener más concesiones de nuestra parte: respecto a Jerusalem no aceptaban la idea del Sancta Sanctorum, explicitado en el documento de Clinton. En cuanto a los refugiados sugirieron una fórmula que indicase que las lecturas de la Resolución 194 de Naciones Unidas eran diferentes para palestinos e israelíes. Deseaban que, primero, se estableciese el reconocimiento del derecho al retorno y que, luego, se discutieran los mecanismos de implementación. Esta exigencia me enfureció no menos que cuando, ocasionalmente, mencionaron cifras de refugiados.

**¿Qué cifras mencionaron?**

No negocié personalmente en Taba sobre el tema de refugiados. Pero, en los diversos informes que circulaban sobre la mesa aparecían números fantásticos. ¿Qué piensa sobre la cifra de 150.000 refugiados por año, ingresando a Israel, durante un lapso de 10 años?

**¿Y qué ofreció Israel?**

Beilin me contó que ofreció 40.000. No sé si esta fue, realmente, la cifra pero, en caso que lo fuera, quedaba claro que no se podía cerrar un acuerdo, salvo que se dejaran los números abiertos, para el futuro, a nuevas demandas.

**En Taba presentaron a los palestinos un nuevo mapa. ¿Qué clase de mapa fue?**

Aquí puede verlo. El color marrón-mosaza – (gris en esta publicación) representa el territorio palestino, el blanco el israelí. Aquí se refleja una proporción del 94.5 por ciento frente al 5.5 por ciento. Y esto antes del intercambio de territorios. (ver mapa adjunto).

**¿ Llegaron a un acuerdo en el intercambio territorial?**

No. Resultó que a los palestinos no les gustó la idea de las dunas de Jalutzá. A mí tampoco me entusiasmaba. Veía en esta zona la última reserva para un asentamiento sionista, en los límites de la Línea Verde (territorio israelí soberano) Por eso consideramos la posibilidad de transferir territorios al sur del monte Hebrón, al norte de Arad. Esto era muy difícil; medio por ciento aquí, un cuarto por ciento allá, sin estar seguro que esta idea fuese factible. Tal vez el único camino hubiese sido mover el límite con Egipto hacia el Este y dar a los palestinos territorio egipcio adyacente a la Franja de Gaza. Pero ni ellos ni nosotros sugerimos esta idea a los egipcios.

**De acuerdo a este mapa Israel debería desmantelar unos 100 asentamientos...**

No sé el número exacto, pero se hablaba de desmantelar decenas de poblados. A mí entender este mapa no lograba conservar el objetivo que nos impusimos y sobre el cual Clinton había dado su acuerdo, es decir, el 80 por ciento de los asentamientos bajo soberanía israelí.

**¿ Los palestinos aceptaron este mapa?**

No. Presentaron otro que, en realidad, fragmentaba por completo estas tres áreas poblacionales ya reducidas y vaciaba de contenido la idea de formación de estos bloques de población. De acuerdo al mapa palestino, quedaban en el terreno sólo con algunos asentamientos aislados, colgando de unos cordones raquíticos, que son las rutas de acceso. Un cálculo que hicimos demostró que todo lo que estaban dispuestos a ceder era solo 2.34 por ciento.

**Está diciendo que, durante todo este proceso, entre junio y enero, mientras Israel renunciaba al Valle de Jordán y aceptaban el intercambio territorial, dividían Jerusalem y entregaban el Monte del Templo, la concesión total de los palestinos fue de fracciones de un uno por ciento. ¿Todo lo que ellos agregaron al 2 por ciento que prometieron a Clinton desde un comienzo fue un 0.34 por ciento?**

Me resulta difícil disentir con usted. Pero es justamente por eso que la crítica proveniente de la izquierda me deja boquiabierto, básicamente porque no la comprendo. Es cierto que tanto Barak como yo llegábamos a la izquierda por afuera de la izquierda. Ni él ni yo fuimos parte de "la industria de la paz". Ninguno de nosotros somos "profesionales de la paz". Pero mire hasta dónde llegamos. Dígame qué más teníamos que hacer.

**6 FIN DE LA MARCHA: EL DESENGAÑO**

**Shlomó Ben Ami; usted y Ehud Barak partieron hacia una especie de "Viaje al centro de la tierra"; al verdadero meollo del conflicto ¿ qué descubrieron?**

Descubrimos varias cosas, para nada sencillas. Ante todo sobre Arafat. Comprobamos que no tiene una estrategia de fin del conflicto. Fue incapaz de transmitir -a sus interlocutores israelíes- que el proceso de concesiones tenía un punto límite. Y esto creó la sensación que su objetivo no fue acabar con la situación sino asegurar su continuidad. La suya es una estrategia de enfrentamiento.

**¿ Lo que está diciendo es que, a su parecer, Arafat no es más un socio?**

Arafat es el líder de los palestinos. Esto es un hecho que no puedo cambiar. Esta es su tragedia. Mi madre tiene un refrán en árabe, que da, exactamente, en el blanco para ejemplificar el modelo: " sigue al mentiroso hasta la puerta de su casa". Nosotros fuimos, tras Arafat, hasta la puerta de su casa y descubrimos que Arafat no es mentiroso. Al contrario. Es tan fiel a su verdad que no puede traicionarla o llegar a un compromiso sobre ella. Su verdad es la de la tradición mítica islámica; el mito del refugiado y el sentirse víctima. Esta verdad no le permite finalizar las negociaciones salvo en el mismo punto en que Israel se desarticule. Por lo tanto, Arafat no es socio para la negociación. Peor aún: Arafat es una amenaza estratégica, pone en peligro la paz en Medio Oriente y en el mundo entero.

**Usted es crítico no sólo respecto a Arafat sino también respecto al movimiento nacional palestino en general...**

Sí. Intellectualmente comprendo su lógica; comprendo que desde su punto de vista, ellos cedieron el 78 por ciento en



Oslo y, por ende, el resto les pertenece; comprendo que -desde su perspectiva- ese proceso es de descolonización por lo que no tienen por qué llegar a un compromiso, tal como los habitantes del Congo no hicieron un compromiso con los belgas. Comprendo que, de acuerdo a su lógica, avanzaron hacia nosotros al aceptar los barrios judíos de Jerusalem y parte de los asentamientos. Pero, al fin y al cabo, tras ocho meses de negociaciones llego a la conclusión que estábamos en un enfrentamiento con un movimiento nacional, con características patológicas graves. Es un movimiento muy triste. Un movimiento trágico. Y, en el corazón de esta desdicha está su imposibilidad de imponerse objetivos positivos. Al final de este proceso no se puede sino tener la impresión que los palestinos, más que lograr una solución, deseaban sentar a Israel en el banquillo de los acusados. Ellos quieren más que un Estado propio, censurar al Estado. Su tradición mítica nacional es de negación.

Esta es la razón por la cual, contrariamente a lo que hizo el sionismo, los palestinos fueron incapaces de llegar a un compromiso. Simplemente porque no tienen, ante sí la imagen de una sociedad futura por la cual vale la pena llegar a compromisos. Por eso este proceso no fue de conciliación sino de reivindicación; corrección de una injusticia; socavamiento de nuestra existencia como Estado judío.

### ¿ Llegó a estas duras conclusiones durante las negociaciones?

Fue un proceso acumulativo. Hubo diferentes momentos que me llevaron a la conclusión que, los palestinos, siempre dejan hilos sueltos; no por poseer un plan estructurado perverso sino para permitir que, en el futuro, se retomen estos hilos y se intente deshilar al Estado judío. Puedo pensar en tres momentos: el primero en una charla con Abú Mazen en Camp David. Yosi Guinosa y yo nos encontramos con él. Nos sentamos sobre su cama y habló- ama-

blemente y con suavidad-sobre el tema de los refugiados. A medida que conversaba advertí que era imposible llegar a una fórmula final o a un número definitivo. Era difícil dar una idea de donde terminaría el tema. Unos meses más tarde, en diciembre, tuve una charla con Arafat en Gaza, en la que le expliqué por qué la sociedad israelí estaba unida en su rechazo al derecho al retorno. Esperaba que me dijese algo tranquilizador, que facilitase la negociación. En cambio sacó del bolsillo el famoso recorte de periódico, en el cual estaba escrito que el 50 por ciento de inmigrantes rusos, llegados a Israel, no son judíos. Ni siquiera intentó apaciguarnos con alguna retórica. Pero, lo más duro, fue la reacción de Arafat a los parámetros de Clinton. Ahí supimos cuál era nuestro límite. Y llegamos con un gobierno con insuficiente base parlamentaria y pública, con la Intifada en el trasfondo y con los comandantes militares que disientan con nosotros. En esta situación la única opción que le quedaba a un líder palestino con visión, que deseaba llegar a un acuerdo, era decir un sí estruendoso. No tartamudear ni balbucear. Si Arafat hubiera dicho, a fines de diciembre, un sí resonante, hubiese salvado al gobierno de Barak y la paz.

### ¿Él vio que ustedes naufragaban y no hizo nada?

Él vio cómo naufragábamos, cómo se ahogaba la paz y cómo se acababa el tiempo. Ahí comprendí que, para él, la negociación finalizaría cuando viera a Israel quebrada.

### ¿Es decir que el punto crítico no se registró en Camp David sino en torno a los parámetros de Clinton?

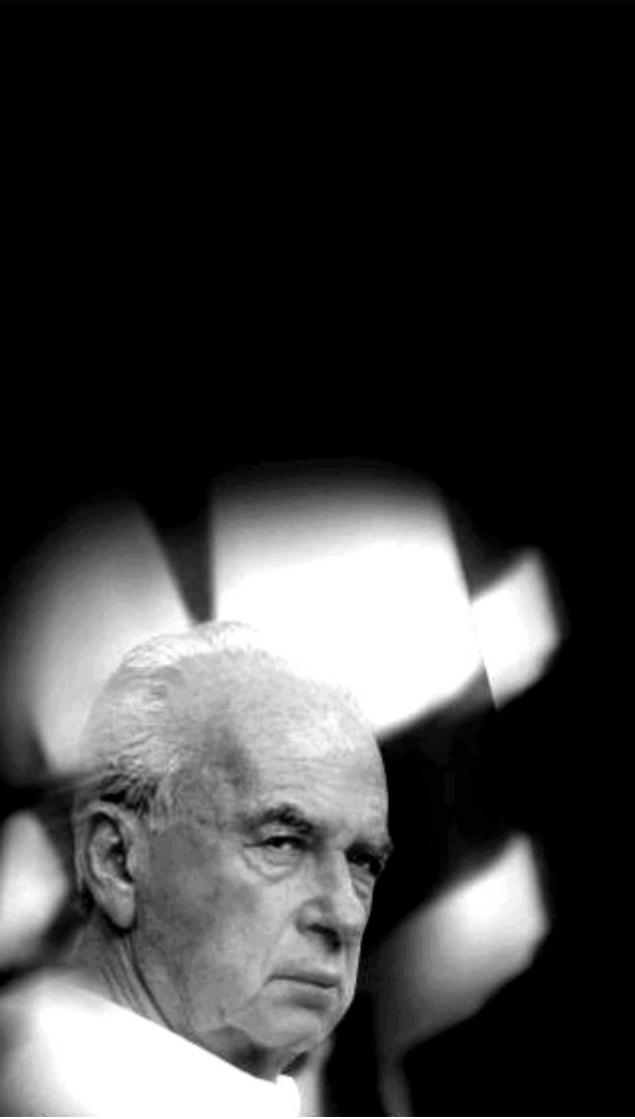
Por supuesto. Hasta entonces se hubiera podido argumentar que no habíamos cedido suficiente. Pero, después, de los parámetros de Clinton y durante Taba, hablábamos del cien por cien del terri-

torio. Había que ser ciego y sordo para no advertir que Barak no iba a ganar las elecciones. Había que ser ciego y sordo para no comprender que todo se perdería. Y, a pesar de todo, no se inmutaron. Tampoco en Taba se movieron. Se colocó sobre la mesa una propuesta de ensueño y a los palestinos no les urgía nada. Recuerdo que, en Taba, los observé. No veía en sus caras ninguna expresión de tragedia. No veía en sus ojos el dolor de una oportunidad desperdiciada. Para mí fue terrible. Y me quedó grabado. Al final de cuentas esto es lo que me llevó a rever mis posturas y hacer una nueva evaluación de la situación.

### ¿Hubo un cambio ideológico? Tras el fracaso de vuestra marcha hacia la paz ¿adoptó una posición de derecha?

De ningún modo. No podemos dominar a otro pueblo. Esto no fue factible en ningún lado y tampoco funcionará aquí. No modifiqué mi opinión respecto de los asentamientos. Fue una obcecación invertir nuestras energías nacionales en una empresa de asentamientos, sin ninguna esperanza, en el corazón de la población árabe. Continué convencido que, el establecimiento de un Estado palestino, es un imperativo moral y político. Pero hoy sé que debemos construir un nuevo paradigma. En cierto modo debemos volver a levantar a la izquierda; sin negar lo que se nos ha revelado: las posiciones palestinas e islámicas que cuestionan nuestro derecho de existir. Y no continuar con la cultura de hacer más concesiones a expensas del patriotismo judío e israelí. Debemos comprender que no siempre somos los culpables. Debemos decir basta, hasta aquí. Y si la otra parte quiere destruir la médula de nuestra esencia, a esta esencia la defenderé. ■

Diciembre, 2001



## HOMENAJE

“Matar por la paz es como follar por la castidad”

Stephen King

Itzhak Rabin pasó a la historia como un líder y un estadista que trabajó inquebrantablemente por la paz. Víctima de la intolerancia y el odio, cayó asesinado el 4 de noviembre de 1995, a manos de un joven ultra-ortodoxo judío. En estos momentos, donde la sangre parece ser la única moneda de cambio, brindamos un respetuoso homenaje a quien supo crear las bases para un diálogo entre palestinos e israelíes. Ojalá que su ejemplo, en el futuro, se materialice en la creación de un escenario de armonía y desarrollo soberano de los distintos pueblos que integran la región.

# RABIN

## Y LOS CAMINOS DE LA PAZ

Por Jennifer Ghelman Cohen  
DESDE VENEZUELA

Itzhak Rabin, considerado el estratega de la paz, nació el 1° de Marzo de 1922 en Jerusalem, en el seno de una familia que contribuyó a la fundación del Estado de Israel. Formado a la luz de una ideología socialista, cursó estudios en la escuela agrícola Kaduri, aspirando a convertirse en ingeniero hidráulico. Sin embargo, a la temprana edad de diez y seis años, inició su carrera militar activando en el Palmaj. Comandó un grupo armado en la guerra de independencia de su país, y fue ascendiendo con méritos hasta convertirse en jefe de Estado Mayor del Ejército, conduciendo exitosamente a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en la Guerra de los Seis Días (1967). Esta victoria y su consecuente adhesión territorial, permitieron a Israel negociar posteriormente la paz con Egipto a cambio de las extensiones de tierra ganadas en este enfrentamiento. □

Habiéndose retirado de la milicia, asume el cargo de embajador en Washington, en donde juega un importante papel durante cinco años representando a Israel, y posteriormente es nombrado Ministro de Trabajo. Luego de la Guerra de Yom Kipur, en 1974, llega a la jefatura de Gobierno, encabezando al Partido Laborista. "La visión general del primer mandato de Rabin como Primer Ministro no parece muy positiva (...) No obstante, sería injusto no recordar, especialmente desde la perspectiva de la desastrosa política económica de la derecha que le sucedió, que la suya produjo resultados enormemente beneficiosos para el país. Tampoco hay que olvidar que el acuerdo de paz con Egipto, no hubiera sido posible sin los acuerdos de separación de fuerzas militares tan laboriosamente negociados por el primer gobierno de Rabin, tanto con los egipcios como con los sirios", sostiene el ex canciller de Israel, Shlomo Ben Ami.

Durante seis años (1984-1990) se desempeña como Ministro de Defensa y propone la retirada de las FDI del Líbano, así como el establecimiento de una zona de seguridad, que garantizara la paz de los asentamientos instalados a lo largo de la frontera norte de Israel.

Sin duda, su carrera política se verá consagrada durante su segundo mandato, al ser reelecto en 1992 como Primer Ministro, concentrando todos sus esfuerzos en el proceso de paz del Medio Oriente. En este sentido, quedó en el recuerdo el momento histórico en que le estrechó la mano a Yasser Arafat, demostrando su espíritu conciliador para lograr el entendimiento con el líder de la Organización de Liberación Palestina, procurando sentar las bases del Acuerdo de Oslo (1993).

En 1994 logra firmar la paz con el Rey Hussein de Jordania, y se propone mejorar las relaciones con los países miembros de la Unión Europea. En Oslo, el 10 de diciembre de ese mismo año, se une a Shimón Peres y a Yasser Arafat, para recibir el Premio Nobel de la Paz. Durante esta ceremonia expresó un emotivo discurso, del cual rescatamos las líneas que siguen:

"Yo fui un hombre joven y ahora sobrellevo la carga de los años. Y de todas las memorias que he acumulado en mis setenta y dos años de vida, lo que más he de recordar, hasta mi último día, son los silencios: el terrible silencio del momento después, y el ominoso silencio del momento antes. Como hombre militar, como comandante, como Ministro de Defensa, ordené muchas operaciones militares. Y junto con la alegría de la victoria y el dolor del duelo, siempre recordaré el instante previo a la toma de tales decisiones: el silencio de los altos funcionarios o Ministros al levantarse lentamente de sus asientos; la imagen de sus espaldas retrocediendo; el sonido de la



puerta al cerrarse; y luego el silencio en el que me quedo solo" (...) " Como ex militar, también recordaré siempre el silencio del momento antes: el silencio de las manecillas del reloj en su carrera hacia el futuro, cuando el tiempo se está acabando y en otra hora, en otro minuto, el infiero hará erupción" (...) "Yo fui un hombre joven y ahora sobrellevo la carga de los años. Y de todas las memorias que he acumulado en mis setenta y dos años, ahora recuerdo las esperanzas" (...) "Conmigo aquí hay cinco millones de ciudadanos de Israel -judíos, árabes, drusos y circasianos- cinco millones de corazones que ansían la paz, y cinco millones de pares de ojos que nos miran con grandes esperanzas de paz".

Al año siguiente, un 4 de noviembre, miles de personas que se congregaron en la Plaza Malkei de Tel Aviv (hoy Plaza Rabin), para manifestarse en favor de la paz en el Medio Oriente, fueron testigos del asesinato de Itzhak Rabin. Un estudiante religioso fundamentalista judío de la Universidad de Bar Ilan, Igal Amir, perpetró el atentado contra el entonces Primer Ministro terminando con su vida y frustrando sus esfuerzos en la batalla por la paz.

Este lamentable suceso que conmocionó a la sociedad israelí y a la humanidad, entorpeció la evolución del proceso de paz, que tantas vidas ha cobrado en el Medio Oriente. En la actualidad, el diálogo se ha interrumpido a raíz de la ola de violencia iniciada a partir de los recrudecimientos de la violencia, y la resolución del conflicto parece estar cada vez más distante.

Itzhak Rabin, militar de cualidades excepcionales, encarnó la figura de un luchador tenaz, y se lo recuerda como un líder pacifista cuyo mayor legado fue abogar por los derechos de libertad del pueblo judío en el Estado de Israel, en pos de la convivencia con los palestinos. ■



## “el comportamiento anti-israelí de la prensa europea, tiene su origen en la ignorancia”

Julián Schvindlerman es escritor, periodista y analista político. Es autor de «Tierras por Paz, Tierras por Guerra» y colaborador de The Miami Herald y Comunidades. Sus artículos han sido publicados en medios de la Argentina, Israel y Estados Unidos. En la actualidad reside en Ginebra.

**Así como la Guerra del Golfo provocó drásticos cambios en el Medio Oriente (sobre todo por el apoyo palestino a Saddam Hussein), ¿Cómo cree que se pueden comportar israelíes y palestinos ante la posibilidad de un ataque de EEUU a Irak y que consecuencias políticas y militares puede traer en la región?**

Es muy difícil anticipar las repercusiones que una nueva intervención militar estadounidense en el Golfo Pérsico pueda tener sobre todo el Medio Oriente. En el pasado los palestinos eligieron estar del lado equivocado: la OLP con Saddam Hussein y los palestinos aplaudiendo en las terrazas de sus casas los misiles que aterrizaron en Tel-Aviv. Con el clima post-11 de septiembre el escenario político global se ha complicado y ha despertado mayor identificación árabe/musulmana con sus hermanos en Bagdad, ahora bajo inminente agresión imperialista. Arafat no es persona grata en la Casa Blanca y esto puede acentuar el resentimiento palestino contra la administración Bush. Al mismo tiempo, el liderazgo palestino no querrá verse nuevamente asociado a quien a todas luces surgirá como el perdedor de la contienda. En cuanto a los israelíes, entiendo que su principal preocupación yace, a nivel popular, en protegerse de ataques no convencionales, y a nivel gubernamental, en mantener independencia en la toma de

decisiones políticas y militares. Es decir, Israel desea naturalmente reservarse el derecho de responder militarmente a un ataque no provocado. Y por buenas razones. El precedente marcado en 1991 fue estratégicamente peligroso en tanto que las naciones árabes comprendieron que bajo la adecuada presión en el marco político adecuado, Israel podía quedar restringida en defenderse de agresión militar. Por esto creo que hacen bien los líderes israelíes actuales en dejar saber cortésmente a Norteamérica que esta vez no podrán permanecer de brazos cruzados si misiles Scud nuevamente aterrizan a la población.

**¿Cómo cree que afectó y afecta la inestabilidad del sistema político israelí (cinco cambios de gobierno y una nueva elección en enero de 2003 desde Oslo) en el proceso de paz?**

Yo daría vuelta la relación causa-efecto puesto que, debido a los vaivenes del proceso de paz hubo repetidos cambios de gobierno en Israel. Fue precisamente la naturaleza agitada del período en cuestión, la ferocidad de los debates que capturaron a la sociedad israelí, la intensidad del terrorismo que sacudió a la población, la seriedad de los temas en discusión y muchas otras consideraciones más las que derivaron en frecuentes cambios de gobierno, en última

instancia. Todo lo que reflejan los intentos, diría desesperados, comprensiblemente, de una sociedad agobiada con un conflicto intransigente y agotada de tanto sufrimiento innecesario. Desde ya, esta inestabilidad a su vez repercutió sobre el proceso de negociaciones puesto que nuevos líderes, con distintas personalidades e ideologías, han tomado democráticamente el poder en Israel. En contraste, del lado palestino, el rais (y su intransigencia, ahora evidente para muchos) ha sido siempre el mismo, con lo que las cosas han sido más claras. Pero no por eso más simples. Obviamente un sistema político más estable que el que actualmente posee Israel, sería un beneficio para toda la nación. Que en medio de la peor guerra que Israel haya enfrentado en su historia, sus ciudadanos deban ir a las urnas como deberán hacer dentro de poco, no es un escenario muy auspiciante, desde ya. Pero no caigamos en un error conceptual. Más allá de las diferentes ideologías, todas las administraciones israelíes abrazaron los parámetros diseñados en Oslo. Incluso aquellos gobiernos de la derecha siguieron, si bien a regañadientes, el sendero trazado por los arquitectos de Oslo. En lo cotidiano el cambio de ideologías fue visible, pero al largo plazo la adhesión oficial israelí al proceso de paz fue continua, después de la oferta de Ehud Barak en Camp David, □

**¿Cuáles cree que son las máximas concesiones que un gobierno israelí les puede hacer hoy en día a los palestinos?**

Hoy en día, ninguna. Cuando ni siquiera hay un interlocutor válido del otro lado para hablar de concesiones, más difícil se me hace contemplar la idea de hacer concesiones. Eventualmente, y asumiendo que efectivamente surgirán líderes palestinos verdaderamente dispuestos a negociar la paz con Israel, imagino que habrá un retorno a los parámetros de Camp David y Taba. Esta es la posición declarada en el pasado por los palestinos y no me sorprendería que intenten reavivar las ofertas israelíes que sepultaron algo más de dos años atrás. Tampoco me sorprendería que algunos sectores de la sociedad israelí, frente a una hipotética reanudación de tratativas, cedan ante la tentación de ofrecer nuevamente lo que ya ha sido repudiado en el pasado por los palestinos, y que desde una perspectiva israelí, podemos con seguridad definir como ofertas desmedidas desde la óptica de la seguridad nacional y los derechos históricos. De todas maneras, creo que hay consenso en Israel respecto a cuáles son los límites máximos a los que los israelíes, humana y nacionalmente se pueden estirar. Estos ya han sido probados en Camp David y fueron rechazados por la otra parte. El problema entonces es: los israelíes raramente vayan a ofrecer más de lo que ya han ofrecido, pues han realmente alcanzado su límite y dudo que además quieran premiar la violencia palestina con más concesiones aún. Los palestinos, a su vez, no irán a aceptar menos de lo que se les ofreció pues deberán autojustificar psicológica y políticamente la «necesidad» original de lanzar la presente intifada. Ergo, si lo máximo que una parte podría ofrecer pareciera estar por debajo de lo mínimo que la otra parte estaría dispuesta a aceptar, vemos que aquí ya no es una cuestión de concesiones israelíes, sino más bien, de actitudes palestinas que deben ser modificadas. Y retornamos al punto de partida. Este conflicto no se trata de asentamientos y puestos de control en Gaza, sino de aceptación (o falta de aceptación) al concepto de la convivencia.

**¿Esta de acuerdo con la idea de que para alcanzar al menos una «paz fría» con los palestinos, Israel se retire unilateralmente de los territorios. ¿Cuál es su opinión y que consecuencias podría tener la actual construcción de la muralla divisoria sobre la línea verde?**

En primer lugar, deberíamos hablar de territorios, y no de los territorios. Este es el propio lenguaje de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU de 1967. Mientras no exista la voluntad pacifista palestina no veo que beneficio vaya a obtener Israel mediante una retirada unilateral, menos aún en el marco de una guerra, y menos aún cuando tal gesto será indefectiblemente visto como debilidad israelí, lo que invitará a una mayor agresión. Al mismo tiempo, vale argumentar que precisamente porque no se vislumbra una solución pacífica al conflicto, o a las actuales confrontaciones, lo mejor que podría hacer Israel es desprenderse del caldero que existe en los territorios. Tiene sentido práctico, si desconsideramos los vínculos históricos del pueblo de Israel con la Tierra. Y aquí es donde entra en juego el asunto de la muralla divisoria. Casi todos comprenden que es necesaria, y casi todos comprenden también que el riesgo que acarrea es el de crear una frontera política futura, de esta forma efectivamente validando una retirada unilateral, concesiones territoriales, o como queramos llamarlo. Además está la cuestión de los así llamados colonos, quienes luego de la creación de una muralla quedarían del otro lado del «nuevo Israel». Okay, estarán conectados mediante caminos de acceso, etc, pero su situación indudablemente se verá afectada. Asentamientos alejados, aislados, entiendo que deberán ser desmantelados. Pero hay otros que hacen a la seguridad israelí que deberían ser mantenidos. Y hay otros que tocan con aspectos de identidad y de historia que no imagino como podrían ser evacuados, Hebrón es un caso saliente. Con todo, no descartaría la posibilidad de que a largo plazo vaya a haber una retirada israelí de importantes partes de los territorios, negociada o unilateral.

**“el comportamiento anti-israelí ...**

**¿A que atribuye el comportamiento anti israelí de la prensa, de los círculos intelectuales mas importantes de occidente y de gran parte de personalidades judías alrededor del mundo durante esta «segunda intifada»?**

A varias razones. La primera creo que es ignorancia masiva sobre las raíces del conflicto y el desconocimiento más elemental de los hechos históricos. En segundo término, muchos en occidente tienen una simplista percepción del conflicto árabe-israelí como un choque entre una fuerza colonialista y un pueblo oprimido. El modelo David-Goliath es injustamente invertido y aplicado de manera deforme. Y en tercer lugar, pero no por último menos importante, es antisemitismo. Recientemente, la esposa del titular del Banco Central Europeo comenzó una colecta de firmas a favor de los palestinos. En una entrevista le preguntaron cuantas esperaba sumar, y riendo, respondió: «seis millones». Esto en pleno corazón de Europa. No podemos negar el componente de la judeofobia en las actitudes de muchos periodistas e intelectuales. Sobre las personalidades judías, en los casos más extremos vemos la perniciosa faceta del auto-odio. En otros, cierta vergüenza en defenderse con contundencia, con justicia, sin titubeos. Es una actitud gética a nivel inconsciente que todavía intenta ganarse el favor del gentil mostrando compasión infinita por las penurias de sus enemigos y cruel indiferencia al sufrimiento propio. No comprenden que esto produce mayor rechazo social. Quien no se respeta a sí mismo, difícilmente pueda ganarse el respeto del prójimo. ■



Un kuwaití celebra la llegada de los aliados a la capital de su país

## OPERACION "TORMENTA DEL DESIERTO"

Se suele referir la fecha de inicio de la Guerra del Golfo Pérsico al día 16 de enero de 1991, pero en rigor, la guerra había empezado antes: el 2 de agosto de 1990, cuando las tropas iraquíes invadieron el pequeño emirato de Kuwait, poniendo fin en pocas horas a la resistencia de los defensores.

# EL DIA QUE SADDAM HUSSEIN FUE VENCIDO

La tensión bélica había venido en aumento desde abril de 1990. El mundo aún no se recuperaba del abrupto final de la Guerra Fría; pocos meses antes había sido testigo del derrumbe del Muro de Berlín y de la caída de los regímenes comunistas en Europa Oriental. Fue entonces cuando el dictador iraquí Saddam Hussein comenzó a amenazar a Israel (no a Kuwait), con dispararle armas de destrucción masiva. Ya se sabía que Saddam había empleado gases contra las tropas de Irán, país con el que había sostenido una guerra (1980-1988), de la que había sido relativo vencedor, al igual que contra su propia minoría kurda; la extraña muerte del ingeniero canadiense Gerald Bull, especializado en artillería, trajo luz sobre el fabuloso proyecto iraquí de construir un **supercañón** capaz de disparar proyectiles capaces de llegar a Israel, además de recordar que Irak ya tenía misiles de mediano alcance -modificaciones del **Scud** hecho por Alemania Oriental-, y que pretendía obtener otros aún más potentes y precisos -como por ejemplo el misil argentino **Cóndor II**-, todo ello sumado a sus reconocidos avances en materia de gases nerviosos y armas biológicas, llevaron a creer que se avecinaba una nueva guerra árabe israelí.

Pero la guerra fue árabe-árabe. Cuando el 21 de julio de 1990, las tropas iraquíes se empezaron a mover en dirección a Kuwait, nadie pensaba en Occidente que en verdad fuera a iniciarse una invasión; se pensó que era una acción intimidatoria contra el pequeño emirato. Este análisis se sustentaba en que los iraquíes no habían desplegado su aparato logístico -de hecho, nunca lo hicieron-, y habían reemplazado las comunicaciones radiales por un anticuado pero eficaz sistema de mensajería, evitando su intercepción por las escuchas electrónicas, hecho que engañó a la inteligencia occidental. □

Lo que siguió luego fue el **mayor gesto de timidez** de toda la cruenta historia de Saddam Hussein: si las columnas iraquíes, en lugar de detenerse en Kuwait, hubiesen seguido avanzando por el borde costero del Golfo Pérsico, habrían llegado hasta Omán sin grandes dificultades. No había en toda la región **ningún ejército capaz de detenerlo**. Esta situación no cambió ni aún con el arribo de los paracaidistas norteamericanos, el 8 de agosto, cuando aún no contaban con armamento pesado. Saddam habría así terminado controlando los mayores pozos petroleros del mundo, arrollando de paso a sauditas, kataríes, omaníes...y norteamericanos. El dictador iraquí, en cambio, optó por atrincherar a sus hombres en Kuwait, y, no conforme con el desempeño de sus ejércitos, ordenó fusilar al general Abdel Karim, planificador de la invasión de Kuwait, junto con varios oficiales de su plana mayor, tan sólo un mes más tarde. Como se sabe, la Guerra del Golfo se caracterizó por la falta de iniciativa de parte iraquí, dando la impresión de que su líder se resignó a perderla desde el momento mismo en que cayó la primera bomba. Las únicas excepciones fueron una breve incursión terrestre en la localidad saudita de Khafji, pronto desbaratada por las fuerzas de la Coalición, y el disparo de misiles balísticos contra Arabia Saudita e Israel. Estos disparos crearon un gran impacto psicológico, pero escasas víctimas, la mayoría de ellas norteamericanas. En Israel, se temía principalmente que Saddam Hussein disparara misiles cargados con armas químicas, y por ello se implementaron medidas de defensa pasiva. Pero además, los Estados Unidos entregaron a Israel misiles antiaéreos **Patriot** que habían sido recientemente adaptados para darles una cierta capacidad antibalística. Los **Patriot** lograron interceptar en el aire a la mayoría de los **Scud** iraquíes, y de haber cargado ojivas químicas no habrían producido daño, ya que éstas requieren una dispersión muy precisa para conservar su letalidad. Pero en cambio, no pudieron calmar a la población israelí, que veía como los fragmentos inertes de los proyectiles enemigos caían sobre Tel Aviv y Haifa. Si bien la destrucción ocasionada fue escasa, el efecto psicológico fue atroz: era la primera vez que Israel necesitaba de la intervención extranjera para defender a sus ciudadanos (los **Patriot**, así como el sistema satelital de alerta, estaban operados por norteamericanos), y para colmo, estaba maniatado para contragolpear a Saddam.



Una vaca parada frente a los pozos de petróleo, encendidos por las tropas iraquíes en su retirada

## EL DIA QUE SADDAM HUSSEIN FUE VENCIDO



El líder iraquí Saddam Hussein

La decisión del gobierno de Itzjak Shamir fue controvertida, aunque en su momento hasta la oposición coincidió con ella. Los norteamericanos ejercieron una enorme presión para evitar una represalia israelí, que podía haber desarticulado la complicada coalición árabe entramada por Washington, pero además, se dijo que unas cuantas bombas israelíes ni siquiera se habrían notado en medio del masivo bombardeo aliado. Los efectos negativos de la «autocontención» ejercida por el gobierno israelí, se extendieron por toda una década. La moral de los israelíes decayó, creciendo la autoestima árabe en igual proporción; la población palestina de los Territorios, por ejemplo, festejó ruidosamente cada vez que un Scud impactaba sobre territorio hebreo. Los aliados árabes de Norteamericana adquirieron protagonismo en detrimento de Israel. La Conferencia de Madrid, que dio inicio al así llamado «Proceso de Paz», fue resultado directo de la política norteamericana que emergió tras la Guerra del Golfo, y, en última instancia, los Acuerdos de Oslo, considerados ahora, por algunos, como el mayor error histórico de Israel, tuvieron su génesis en la misma época.

La renovada crisis en el Golfo Pérsico, trae a la memoria aquellos días de 1991, pero con un escenario cambiado. Ya no existe una coalición árabe. Los aliados árabes de Norteamérica han demostrado ser poco creíbles después del 11 de septiembre de 2001, y, por último, el Estado de Israel ya no está dispuesto a quedarse con las manos cruzadas. Ya lo ha dicho el Primer Ministro israelí, Ariel Sharon: "esta vez, si Israel es atacado, habrá respuesta". ■



## “Vinimos a jugar al tenis, no a cambiar el mundo”

Tras quedar eliminados del torneo de Wimbledon, la dupla Hadad-Kureshi brindó una conferencia de prensa. Esta es una síntesis de ella:

**Aisam ul-Hak Kureshi:** Es la primera vez que un paquistaní llega tan lejos en Wimbledon. Probablemente esto no habría sido posible sin él (Amir Hadad). Nos conocemos desde hace dos o tres años.

Hemos leído algunos comentarios negativos de parte de oficiales del gobierno.

**Aisam ul-Hak Kureshi:** Me afectaron un poco, pero también hubo algunos positivos. Anoche me llamó un periodista desde Pakistán, y me dijo que todos los medios me apoyaban. ¿Volverías a jugar con él?

**Aisam ul-Hak Kureshi:** ¿Por qué no? No me gusta que la religión o la política interfieran en el deporte. Cuando lo decidí no pensé que se convertiría en algo tan grande. No estamos aquí para cambiar algo. Estamos aquí sólo para jugar y divertirnos, pero si alguien ve en esto un camino positivo, lo aceptaré.

¿Y vos qué pensás al respecto?

**Amir Hadad:** Alguna gente quizá busque inventar grandes titulares y decir cosas malas de nosotros, pero lo único que veo como positivo es que dos jóvenes de diferentes nacionalidades pueden jugar juntos.

¿Nunca hablan de política?

**Amir Hadad:** Sinceramente, no. Estamos aquí por el deporte, para mejorar nuestro ranking y ganar algo de dinero.

**Aisam ul-Hak Kureshi:** Yo leo los diarios, pero no estoy interesado en la política.

¿Habías jugado con un compañero israelí antes?

**Aisam ul-Hak Kureshi:** En certámenes menores. Conozco a todos los israelíes del circuito.

**Amir Hadad:** Y todos lo apreciamos.

¿Y vos recibiste alguna reacción desde tu país?

**Amir Hadad:** Sí, y todas positivas. Aprueban el que podamos jugar juntos y que lo hagamos tan bien.

¿Es difícil para los tenistas israelíes jugar teniendo en cuenta lo que pasa en vuestro país?

**Amir Hadad:** Siempre mirás los noticieros, y es triste ver que la gente es asesinada por nada, pero tratamos de pensar en positivo todo el tiempo.

¿Has vivido de cerca algún atentado?

**Amir Hadad:** Afortunadamente, no todavía.

¿Jugaste con un compañero palestino?

**Amir Hadad:** No, porque no hay tenistas palestinos de nivel. Quizás en el futuro.

UN PAQUISTANI FUE CRITICADO EN SU PAIS POR JUGAR CON UN ISRAELI COMO COMPAÑERO



Los tenistas Amir Hadad (a la izquierda) y Aisam Ul-Hak Kureshi (a la derecha)

## EL TENIS DIO UN EJEMPLO DE CONVIVENCIA

Aisam ul-Hak Kureshi tiene 22 años y es el único paquistaní rankeado. Amir Hadad es israelí y tiene 24 años. Ninguno de los dos ha tenido actuaciones individuales de relevancia.

En junio pasado ambos se presentaron para competir en las rondas clasificatorias individuales del torneo de Wimbledon, instancia que no superaron. Paralelamente, a Aisam se le ocurrió ofrecerle a Amir integrar el dobles y presentarse a la clasificación. Nunca antes habían jugado juntos, pero se entendieron inmediatamente y ganaron dos partidos, para ingresar en el certamen principal. Allí atravesaron dos rondas (vencieron a la pareja que era undécima favorita), pero sucumbieron ante los séptimos preclasificados, los checos Martín Damm y Cyril Suk. Sin lugar a dudas, más importante que su rendimiento deportivo era el hecho que un musulmán y un judío habían decidido jugar juntos, abstrayéndose del conflicto de Medio Oriente. A Aisam no le importó el que Pakistán (una potencia nuclear conducida por un gobierno militar) no tuviese relaciones con el Estado judío, y eso no le salió barato: las autoridades deportivas de su país consideraron la posibilidad de multarlo o suspenderlo por haber elegido a un judío como pareja. “Aunque está jugando por su cuenta, oficialmente condenamos el hecho que lo haga con un israelí y le exigimos una explicación”, dijo Saulat Abbas, director de la Federación Paquistaní de Tenis, a la BBC. Said Haju, un ex tenista paquistaní, también se molestó con su compatriota: “Es un error jugar dobles con un israelí, considerando el baño de sangre al que asistimos en Medio Oriente”. El jugador paquistaní admitió su sorpresa y respondió: “Me gustaría que se hablara más de mi tenis, en lugar de los asuntos políticos”. Amir Hadad, por su parte, consideró: “Algunos deberían aprender al ver cómo trabajamos y nos divertimos juntos, pese a que pertenecemos a distintas religiones”. Consultado acerca de si volvería a jugar con un israelí después de la polémica, Kureshi no dudó: “¿Por qué no?”. La mejor respuesta la dio un par de meses después: llegó a la segunda ronda del Abierto de los Estados Unidos, con Hadad como compañero. Esos fueron los únicos torneos en los cuales compitieron juntos. Por este motivo es que están cayendo en el ranking mundial, que al cierre de esta edición aún los mostraba en el puesto 67, con 48 puntos. Un ejemplo de convivencia pacífica en Medio Oriente que presenta un horizonte mejor. Ojalá se repita.

La cámara es un testigo ocular de los períodos más trascendentes en la historia de cualquier nación. El desarrollo y evolución del cine, al igual que el de la literatura, en el moderno Estado de Israel, se encuentra dividido en etapas que van desde el denominado "realismo sionista", una convención muy usada durante las décadas del '40 y '50, hasta la producción más ligada con el quehacer artístico y menos comprometida con la propaganda ideológica.

Por Maximiliano Borches

## BREVE CRONOLOGIA DEL CINE ISRAELI

Los filmes del denominado "Realismo Sionista", fueron las películas financiadas por el Fondo Nacional Judío desde 1948 hasta 1961. La producción de estos filmes estaba destinada a la propaganda. Explicaba, con moldes, el renacimiento estatal, los desafíos enfrentados por el sionismo moderno y las luchas que debieron librarse, exhortando siempre a la cooperación estrictamente económica. Estas producciones estaban emparentadas con las obras de los escritores y dramaturgos de la llamada "Generación del Palmaj" (fuerza de choque de la "Haganá" -defensa- como se la llamaba a la organización de defensa armada de la comunidad judía en la entonces Palestina, antes de la existencia del Estado de Israel). El arte desempeñaba, por esos años, una función nacional y social, sus argumentos eran dinámicos y significativos, pero esquemáticos en sus propuestas. Las filmaciones tenían un costo elevado y la industria cinematográfica carecía de estructura propia, cargando, además, con múltiples inconvenientes técnicos y con poco personal idóneo. Prácticamente no había inversores ni capital de inversión, recibiendo sólo ayuda del gobierno en forma de pequeños préstamos, adquisición de materia prima y productos químicos. Era un panorama muy complicado para poder filmar, sin embargo la incipiente industria cinematográfica se desarrolló por el esfuerzo de un solo hombre: Natán Axelrod, cineasta de origen ruso que había sido colaborador del genial Sergey Eisenstein. Este cineasta fue el creador del noticiero "Carmel", que comenzó a proyectarse en la década del '20, durando prácticamente hasta 1968.

Poco a poco, cuando se inauguraron los primeros laboratorios; Herzlia (1949) y Gueva (1952), comenzaron a inmigrar artistas y técnicos relacionados con el mundo del cine, al Estado recién nacido. En 1952 se estableció un departamento cinematográfico en la Confederación General del Trabajo ("Histadrut") y en 1954 comenzó a funcionar el Departamento Gubernamental de Producción Filmica, dando inicio a una nueva propuesta cinematográfica.

La década del cincuenta coincidió con un cambio fundamental en el carácter de la población. Si hasta el momento todo el desarrollo político, social y cultural lo habían realizado los judíos oriundos de Europa del este, los ashkenazim, es en esta década cuando se produce una nueva inmigración proveniente de países de Asia y África del Norte (sefaradíes), destacándose un cambio notable en el público asistente a los cines. Este cambio se produjo gradualmente, dando inicio a una nueva generación, denominada "Generación Nativa", consolidada a comienzos de los años '60. Esta consolidación coincidió con los orígenes de una política de apoyo gubernamental a la cinematografía nacional. El gobierno pagaba una subvención retroactiva por cada entrada vendida para ver un film israelí. Este subsidio sirvió de señuelo para atraer a inversores privados, fijándose el objetivo de resolver los problemas del público minoritario. A partir de aquí comienza una transformación en la forma y los contenidos del cine local. Surgieron comedias, películas de acción, melodramas, cine infantil y sátiras. Uno de los filmes más destacados de esta época fue: "Un agujero en la luna", escrita por Amos Kenan y laureada con el Premio de los Críticos de Festival de Cannes.

Durante la década del '60 predominaron las películas comerciales. Influidos por la "Nueva Ola Francesa", se destacaron directores como Itzjak Tzepel Yeshurún (con su film "La mujer de la otra alcoba"); David Perlov ("la pildora"); Ashaz Eldad ("El Dibuk"); Natan Gross ("El Sótano"); Mija Shagrir ("Los exploradores"), entre otros. Todos estos directores se esforzaban por hablar un idioma cotidiano y por actuar con naturalidad y sin dramatismo.

Durante los años 1970 hasta 1976, aparecieron los denominados **"Filmes Burekas"** (comida rápida). Estos filmes acentuaban la necesidad de la prudencia, honestidad, sinceridad, lealtad, ortodoxia y elogiada simplicidad de los personajes étnicos, es decir: de los judíos de origen sefaradí, provenientes de África y Asia. Estos filmes se constituyeron en una rara mezcla de los moldes melodramáticos-cómicos del teatro judío de Europa Oriental, con las características de las fotonovelas (necesidad de sucesos rápidos, repentinos y consecutivos) y con las representaciones folklóricas que obtenían de algunos estereotipos étnicos. Se caracterizaron, además, por su aguda polarización. Una de las películas más exitosas de este período fue: "Te amo Rosa", de Moshe Mizraji.

A esta generación le tocó convivir con el nacimiento de una auténtica cultura fílmica israelí institucionalizada. Surgieron las escuelas cinematográficas Beit Tzi, en 1971 y la escuela en la Universidad de Tel-Aviv, en 1973. Además comienzan a surgir revistas especializadas y una verdadera generación de cineastas.

El punto de quiebre con la antigua forma de filmar en el país, comienza a vislumbrarse a partir de 1977, con la llamada **"Generación de Iom Kipur"**, en alusión a la guerra que se conoció con ese nombre y que fue librada en 1973. El significado de esta nueva filmografía acentuó la importancia social y política del país. Promovió la industria del cine, en cooperación con los directores de la "Nueva Ola" de los años '60. Ellos lograron la formación de una fundación que estimule la producción de películas de calidad en el Ministerio de Educación y Cultura. La película más destacada de este período, hasta 1981, fue "¿Dónde está Daniel Wax?", de Abraham Efner. El nuevo protagonista de este período fue el árabe-palestino.

Las guerras pasaban a describirse como traumas nacionales interminables, dejando de constituir la imagen heroica que supo realizar los filmes del denominado **"Realismo Sionista"**. Algunas de las películas más destacadas de esos años, fueron: "Detrás de los muros", de Uri Barbash (1984); "Hamsin", de Daniel Wachsmann (1982) y "Avanti Popolo", de Rafi Bukai (1986), entre otras.

A partir de la década de los '90 la tendencia del cine israelí se dirigió al universalismo. La temática del conflicto árabe-israelí se agotó para la industria fílmica. El público local buscó, en esta manifestación artística, un refugio, un cable a tierra frente a la constante tensión política. Surgieron comedias como "Shurú" e "Historias de Tel-Aviv", donde los temas femeninos alcanzan una importancia hasta entonces desconocida. Los cineastas de esta etapa buscan llegar al individuo, especialmente a hombres y mujeres marginados socialmente, tal como puede apreciarse en filmes como "La venganza de Itzik Finkelstein" y "Cuervos". El cine moral y político decayó en importancia frente a otras problemáticas que intentan relatar historias sin emitir juicios.

Desde 1990, la legislación impositiva israelí permitió a los productores contar con fondos de inversores, con "protección impositiva", de esta manera se abrió un camino que permite realizar co-producciones entre productores extranjeros e israelíes, muy usual en las últimas películas realizadas.

El problema de estos últimos años, vuelve a manifestar la histórica lucha por el presupuesto y los financiamientos gubernamentales. En estos últimos años, el magro presupuesto hizo que muchos proyectos se estancaran y sólo unos pocos productores y directores israelíes pudieron finalizar sus producciones con aportes recibidos del extranjero. ■



## PIONERO DEL CINE ISRAELI

El precursor del cine israelí fue Iacov Ben-Dov, un experto fotógrafo ucraniano que arribó a la entonces Palestina, en 1907. En 1919 creó, junto a Boris Schatz de la Academia Betzalel, la primera sociedad cinematográfica de Jerusalem, llamada "Menorá" (candelabro). Esta empresa producía filmes sobre sucesos históricos, enfocados a la construcción de la futura Nación y a la empresa sionista. Los esfuerzos por conseguir equipos fílmicos fueron gigantescos, hasta que el cuerpo de médicos del ejército turco lo ayudó a conseguir su primera cámara. Fue entonces cuando Ben-Dov propuso la difusión de imágenes cinematográficas del país y de la vida de sus habitantes. Las imágenes del primer film que dirigió mostraban al General Allenby, frente a sus tropas, en las puertas de Jerusalem. A este film, le continuaron: "Eretz Israel Liberada" ("La Tierra de Israel Liberada") y "Retorno a Sión". Ambas fueron financiadas por el Fondo Nacional Judío. Más tarde, una disputa financiera con esa entidad provocó su distanciamiento, recibiendo, más adelante, el patronato de otra institución: el Fondo para Asentamientos, que patrocinó, entre otros filmes; "Los hijos construyen" y "Joven Palestina". En 1925 filmó la visita de Lord Balfour a Palestina y la inauguración de la Universidad Hebrea de Jerusalem. En 1929 viajó a Austria y Alemania para familiarizarse con las técnicas del cine parlante, fijándose un propósito: confeccionar una cinta que tenga como objetivo el esclarecimiento cultural. Pero las penurias económicas continuaron y siguió trabajando en el cine mudo.

Aunque muchas producciones fueron rescatadas, la mayor parte de su filmografía se perdió. Ben-Dov realizó, por lo menos, 300 filmes y noticieros, incluyendo 6 largometrajes. Sus obras rescatadas se encuentran en el archivo "Steven Spielberg" del Cine Judío, en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

M.B

# ISRAEL

